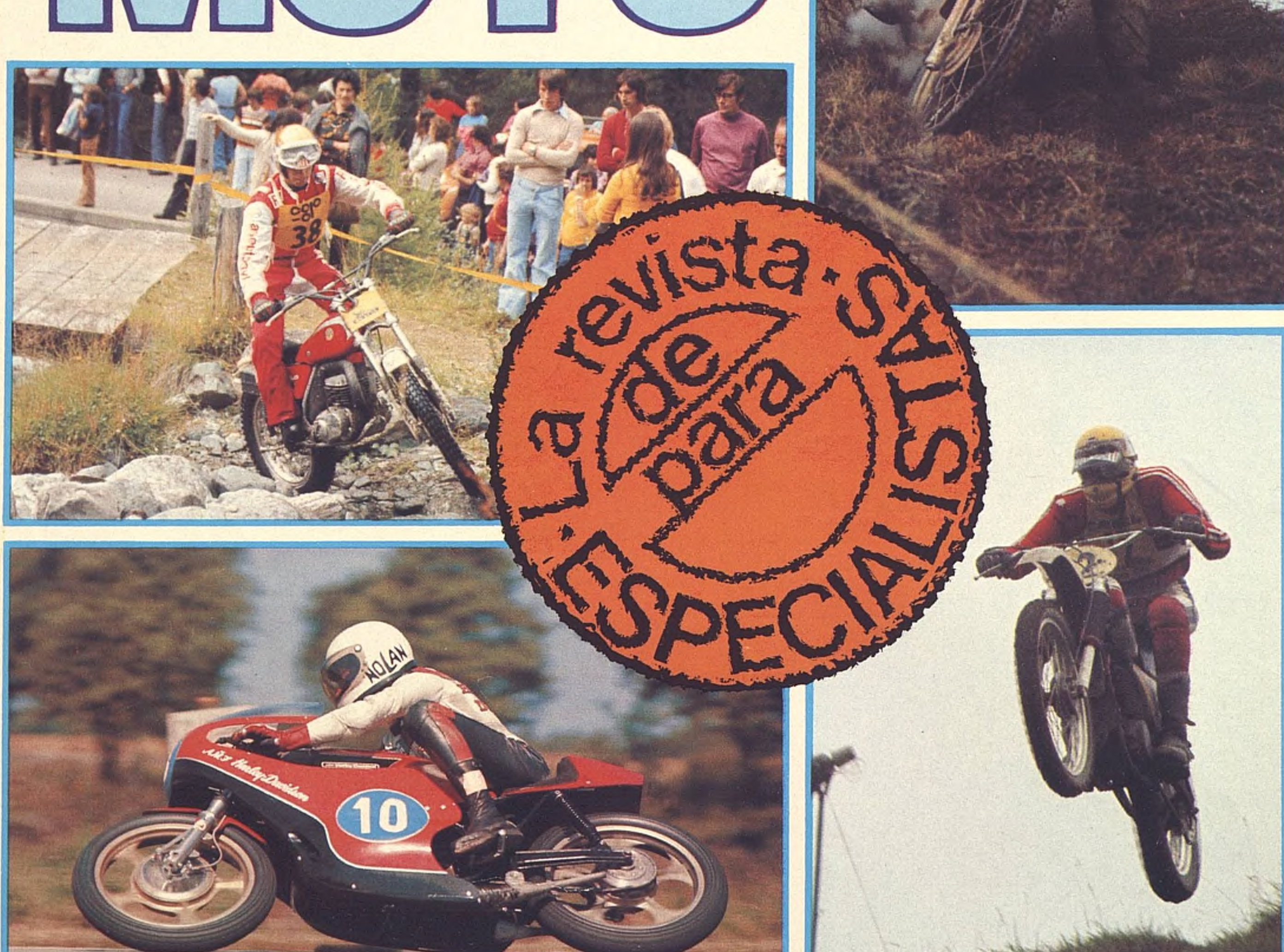

Por Favor
29 noviembre. año 3.
número 126
40 ptas.
VIVES 76
EL PRECIO
DE LA
REFORMA

SOLO MOTO



EL MEJOR MEDIO DE UNION ENTRE LOS MOTOCICLISTAS



Por Favor

¡Esos gatos bizcochables...!

(López Rodó en las Cortes.)

AÑO 3 NUMERO 126 - 29 DE NOVIEMBRE 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

¡MADRE, NOS HEMOS QUEDADO SIN MORAL!

De repente, de súbito, nos hemos quedado sin moral familiar, mejor dicho, sin la clásica moral familiar, rígidamente defendida por nuestros abuelos. Sorprendentemente España ha pasado en este terreno de ser un país de abuelos a ser un país de nietos. Los padres no cuentan. Los padres no han hecho nada apreciable y no tienen, por tanto, sitio en esta historia.

Sí, nos hemos quedado sin moral familiar clásica. Vean tres muestras:

Una: las señoritas alegres de Costa Fleming, en Madrid, han amenazado con graves represalias si la policía insiste en dificultar su negocio y no se persigue, por otra parte, a las intrusas extranjeras. De esto a crear el Sindicato del Amor, que será, dados los tiempos y el carácter, un sindicato completamente horizontal, hay un paso. Y se dará. Ya lo verán ustedes.

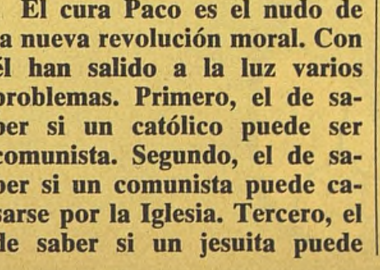
Dos: las adúlteras han levantado el vuelo y tapan el sol. Pero han levantado el vuelo con dignidad, con grandeza, con conciencia de que el adulterio es un estado respetable y no un pecado nefando. Normalmente una señora es adúltera cuando no le dejan otra solución para ser feliz. Pero los abuelos... ¿qué dirían los abuelos?

Tres: Y se ha casado el cura Paco. Esto sí que es grave. El cura Paco es don Francisco García Salve, el camarada García Salve, miembro de las Comisiones Obreras y jesuita hasta hace cuatro días. De repente el cura Paco se quitó el hábito de San Ignacio, luego se despojó de la sotana, más tarde se quedó en mangas de camisa y tras abandonar otras tres o cuatro significativas prendas ha acabado por casarse.

—Natural.

—Sí, natural. Pero los abuelos...

Y otra carta en pro de la revolución que han lanzado los nietos a la calle: la masturbación es buena. Lo dice el Padre Llimona, en Barcelona. ¡Madre mía, cuánto tiempo perdido por no haberlo sabido hasta ahora!



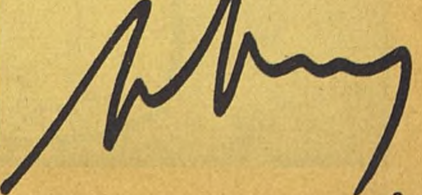
El cura Paco es el nudo de la nueva revolución moral. Con él han salido a la luz varios problemas. Primero, el de saber si un católico puede ser comunista. Segundo, el de saber si un comunista puede casarse por la Iglesia. Tercero, el de saber si un jesuita puede convertirse en un trabajador.

Uno teme, sin embargo, que el cura Paco no acabe por liberarse del todo, dada su doble confesionalidad de católico y comunista. Los católicos, cuando se casan, permanecen juntos hasta que la muerte los separa. Y los comunistas, cuando se unen a otros comunistas, también. Son dos partidos rígidos. Es más: no nos extrañaría nada que al cura Paco le levanten en plena luna de miel para que asista a una reunión del comité central. El único que sabe librarse de estas cosas es Tamames. A Tamames no lo levanta nadie cuando está en la cama. Sin embargo también es posible que el cura Paco se haga ahora más comunista que nunca. Verse desnudo en compañía de otro ser humano refuerza la creencia en la igualdad material de los hombres. El desnudo ha hecho más por el socialismo que el mismo Manifiesto Comunista. Por eso la burguesía rinde culto a los trapos. Es más: hasta hace poco las señoras burguesas hacían el amor con camisón. Bueno, en realidad no hacían el amor casi nunca. Se acostaban con un señor y luego tenían un hijo.

Tamames, por el contrario, hace el amor desnudo.

Y ahora el cura Paco.

Lo fenomenal sería que ahora que el cura Paco se ha hecho comunista, Tamames se hiciera jesuita. A lo mejor con la reforma política...



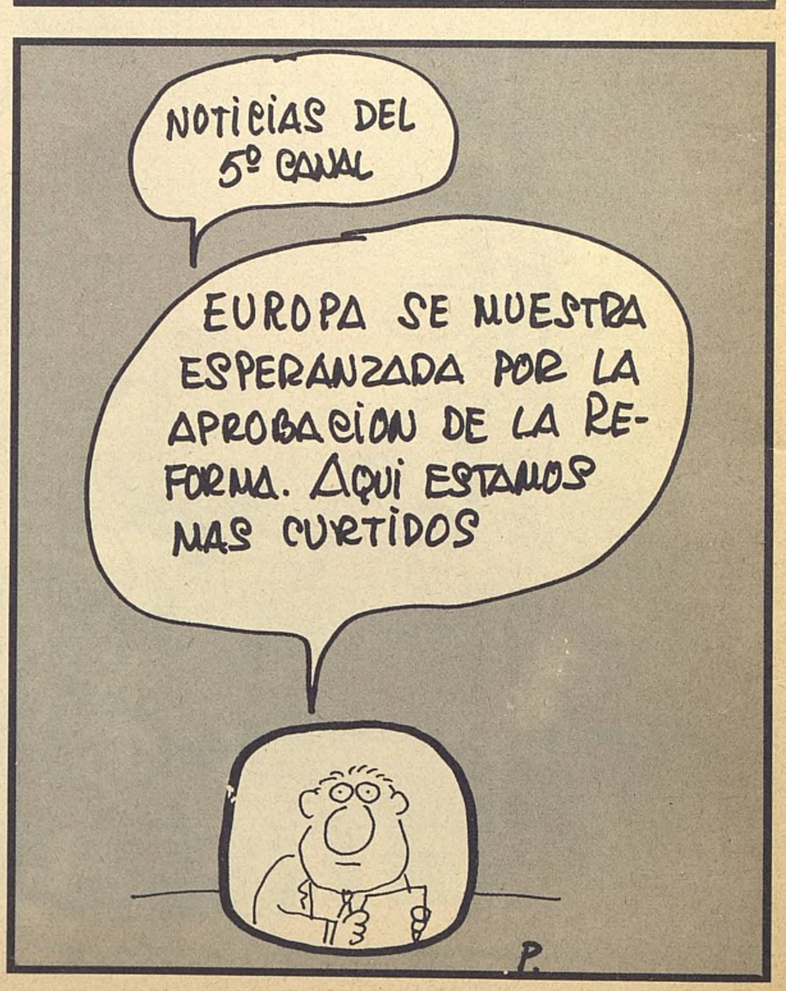
EDITORIALETE

¡VAYA SEMANITA!

Muchas semanitas como ésta y *Rascayú ¿cuando mueras qué harás tú?* Se ha dicho que en las Cortes los diputados franquistas se hicieron el *hara kiri*. Ya veremos. A ver si lo que han hecho los del sí es empezar a trabajarse un acta de diputado en las futuras *Cortes Democráticas*. El que avisa no es traidor. Se ha dicho que la debilidad demostrada por la *vanguardia violenta* de los manifestantes del día 20 es otra victoria del gobierno Suárez. Ya veremos. Dentro de lo que cabe los ultras se portaron en Madrid como buenos chicos, pero siguen intocadas sus estructuras básicas, ese *para poder* que emerge por todas partes cuando les viene en gana y hasta ahora perfectamente impune y autocontrolado. El que avisa no es traidor. Se especula con un inmediato pase de filas o deserción de los rupturistas de derechas. Cruzarían el Rubicón que les separa de Suárez a cambio de que el presidente les ayude a salvar la cara. ¿Cómo? Pues creando una ventanilla bis donde pudieran seudolegalizarse las *izquierdas* hasta que unas futuras Cortes terminen de legalizarlas de una vez (si conviene). En fin, que aún queda lío para rato. Y el que avisa no es traidor.







EN BUSCA DE LA PRECISION PERDIDA

Fernández Cuesta y Blas Piñar repitieron el gesto durante su intervención en las Cortes. Parecen buscar la precisión perdida. No por ellos. Piñar y Fernández Cuesta basaron su lógica en la metafísica y los «reformistas» convirtieron la lógica en metafísica. Me explicaré. Según las esencias de los principios fundamentales la lógica de la Reforma es una herejía. Completamente de acuerdo. Según la lógica de poner a salvo a todos y a todo lo implicado en el franquismo hay que meterse la metafísica donde quepa. Completamente de acuerdo. Elegiremos entre unos y otros a cara y cruz.





¿ADIVINAN QUIEN CENO AQUELLA NOCHE?

Me cuentan que cierto político muy familiar en estas páginas, acudió a una cena con prohombres del diario *El País* en el domicilio del Sr. Polanco. Pues bien, el político en cuestión tenía una noche de mil demonios y empezó a gritar y a gritarles como un energúmeno mientras daba puñetazos sobre la mesa del comedor. Aplicó los siguientes calificativos a presentes y ausentes: Juan Luis Cebrián (presente y director de *El País*): «Es Vd. un canalla», Polanco (presente y Consejero Delegado del diario): «Es Vd. un traidor», Ortega Spotorno (principal accionista del diario): «Es Vd. un traidor», Pío Cabanillas (ausente y examigo): «Ese es un cerdo», Adolfo Suárez (ausente): «Ese es un portacarteras.» (¿O tal vez dijo «llevacarteras»?) Tal como me lo cuentan, lo cuento. Exigí que se responsabilizaran de lo que me decían y se responsabilizaron. ¿Adivinan quién fue el autor de los gritos?

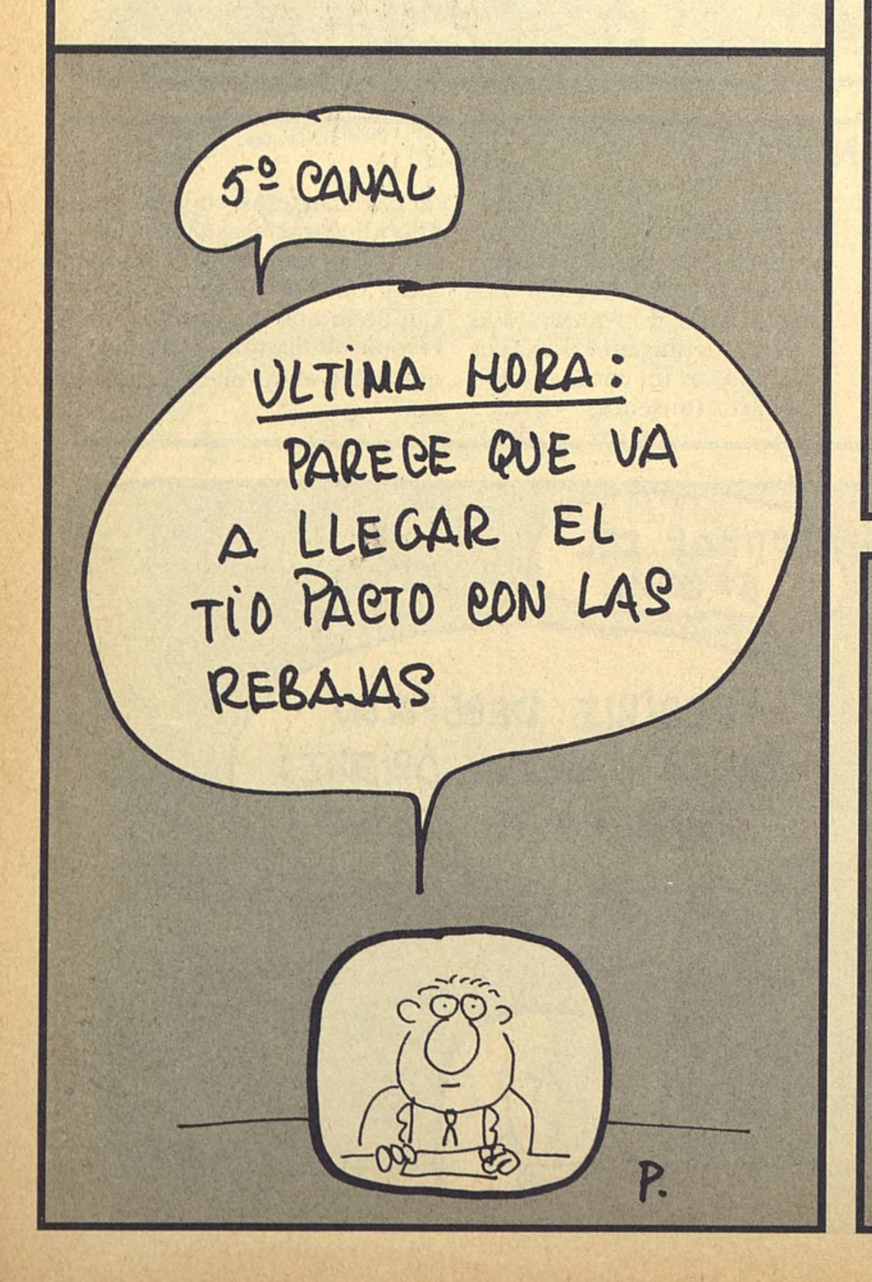
20-N O EL VEINTE ¡NA!

La familia de Franco practicó el día 20 la división del trabajo. La parte más establecida (señora de Meirás y nietos parientes del Rey) se fueron al Valle de los Caídos con la gente de orden. La parte menos establecida (los marqueses de Villaverde) se fue a la plaza de Oriente donde oyeron gritar cosas de Tribunal de Orden Público de las que el gobierno, por el momento, no se quiere enterar. Luego unos cuantos manifestantes hicieron de las suyas por las calles de Madrid: agredieron a un fotógrafo y quemaron ejemplares de *Diario 16*. La concentración de la Plaza de Oriente fue cuantitativamente un fracaso y es que no es lo mismo organizar manifestaciones espontáneas con el apoyo total de los aparatos estatales, que montarlas con un tímido apoyo de los aparatos estatales. El año que viene, si se convoca, la mitad. Luego una cuarta parte. Finalmente cuatro gatos. Es ley de vida. El vivo al bollo y el muerto al hoyo.



SUAREZ, MUY ATRACTIVO

Hay síntomas evidentes de que prohombres de la derecha democrática (Ruiz Giménez, Alvarez Miranda, Trías Fargas, Canyellas, etc.) se sienten atraídos por la Reforma de Adolfo Suárez. ¿Un caso de seducción loseyana? Es posible, pero también un cálculo de la propia medida. Las derechas necesitan aglutinarse para conquistar la mayoría y hasta ahora tienen ventaja las derechas franquistas (Alianza Popular) o neofranquistas (Suárez y sus penenes). Los primeros heredarían los votos del recelo, los segundos los de la esperanza de que algo cambie para que nada cambie. ¿Y los demócratas de derechas de toda la vida? Pueden perder espacio político y no hoy por hoy, sino en un largo mañana de duración imprevisible. De ahí que se sientan incómodos y quieran presencia política cuanto antes. ¿A costa de abandonar a la izquierda en el carro? Depende de lo que hagan los socialistas. Si socialistas «presentables», sean los tiernistas, los felipistas o los confederados, secundan la jugada reformista, la restante izquierda va a quedarse más sola que la una. No es que pueda decirse en este caso que más vale estar sola que mal acompañada, pero sí, tal vez, que más vale estar sola que insuficientemente acompañada. ¿O no? A ver qué dicen.



REFERENDUM, DUM, DUM

El referéndum va a ser la ratificación popular de lo ya sancionado por las Cortes. Alcaldes y gobernadores civiles ya han recibido instrucciones sobre cómo promoverlo y hay cierta espectación para saber qué margen dejará el gobierno para permitir las campañas en pro del no y sobre todo las campañas en pro de la abstención, salida lógica de los *rupturistas* si no se vuelven reformistas de la noche a la mañana. Si el gobierno no permite campaña en contra, este referéndum va a ser como el de 1947 o el de 1966: una coña marinera.

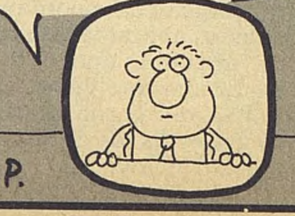
NOTICIAS DEL 5º CANAL

APARECE EL PRIMER SLOGAN PARA EL REFERENDUM: «INFORMATE BIEN Y VOTA». ES EL MOMENTO PUES DE INFORMARSE SOBRE LO DE REDONDELA, MATESA, SOFICO, GUINEA, ETC... ETC... ETC... ETC...



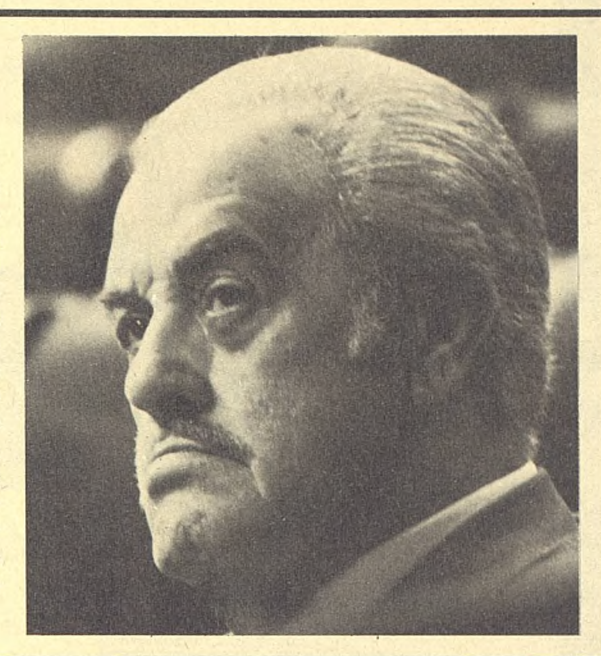
NOTICIAS DEL 5º CANAL

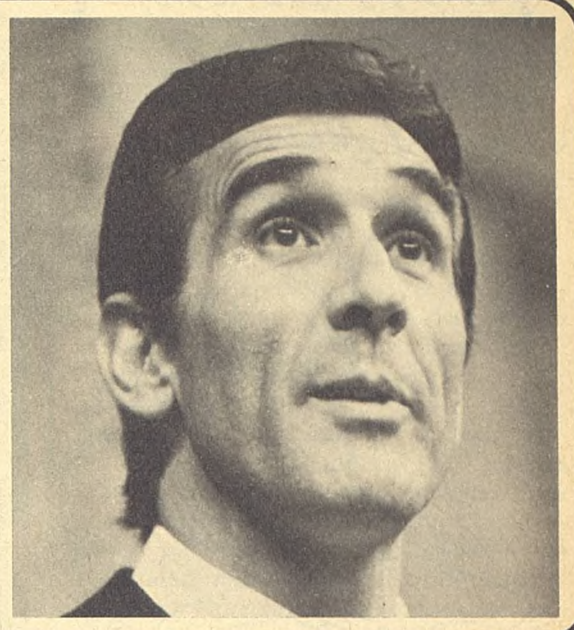
ES POSIBLE QUE TRAS SUS ULTIMOS EXITOS, EL SR. TORCUATO FERNANDEZ MIRANDA DECIDA UTILIZAR EL "PLAN DE BELLEZA POND'S EN SIETE DIAS"



DOS ROSTROS PARA UN DEBATE

Mientras Fernando Suárez defendía las tesis «reformistas», Girón no le quitaba ojo de encima ¡y qué ojo! El jefe supremo de los excombatientes ha declarado a *Fuerza Nueva* que no piensa sucidarse por el simple hecho de que le hayan salido bien las inversiones económicas. Añade que el espíritu del 18 de julio sobrevivirá mientras haya españoles que amen a España. Así se explica esta mirada tan dura como confiada. Seguridad moral, política y económica. Casi nada.





RAIMON, PI DE LA SERRA Y SERRAT

No es que hayan llegado al acuerdo de cantar juntos porque les separan principios fundamentales: el bilingüismo. Raimon ha cantado en Madrid los primeros días de esta semana, Pi de la Serra cantará en Madrid (teatro Alcalá los días 30 y 1) y Serrat se ha ido a París donde actuará en Bobino y de momento ha sido entrevistado por la prensa francesa como cantante y político. Serrat terminó su *rentrée* catalana culminando su gira por los barrios de la ciudad. A su última actuación acudió el líder del PSC, Joan Reventos. Serrat es socialista como la vida misma.



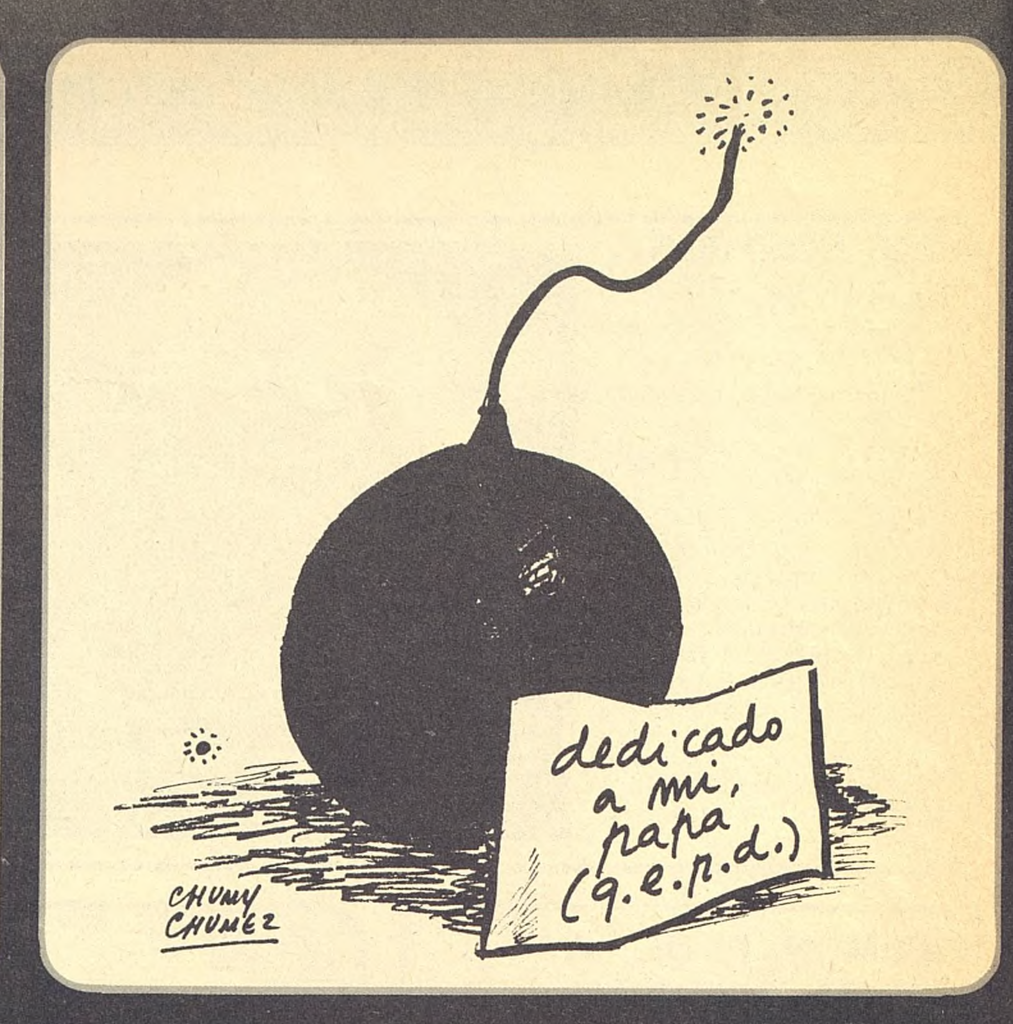
EL ADULTERIO

Los casos de Zaragoza y Madrid se han visto juntos y sumados al de la barcelonesa Angeles Muñoz al que se la quiere condenar por adulterio. El marido se marchó de casa hace cinco años y ahora los jueces quieren quitarle a esta señora la tutela de su niña. La cosa tiene bemoles y se han puesto en marcha asociaciones femenistas y de vecinos para que la ley recapacite y pida ser adecuada a la razón. Este cachondeo del adulterio debería ser una historia de dos o de tres, pero no sabemos que pinta en ello un señor juez, con sus estudios y todo, con su carrera y su toga, con todo, vamos, lo que tiene que tener un juez. Repetimos el SOS de la semana pasada. Quien quiera cometer «adulterio» con los redactores y colaboradores de «Por Favor» dirigirse al 317 60 74, preferentemente por las tardes o personarse en la dirección de la revista aunque sea en una hora baja.



QUERIDO LUIS:
SABRÁS QUE ESTOY
ALIENADA
DE DOS MESES
Y MEDIO...

CHUMY
CHUMEZ



LA DEMOCRACIA
HA MUERTO.
¡VIVA
LA DEMOCRACIA
ORGÁNICA!

CHUMY
-CHUMEZ

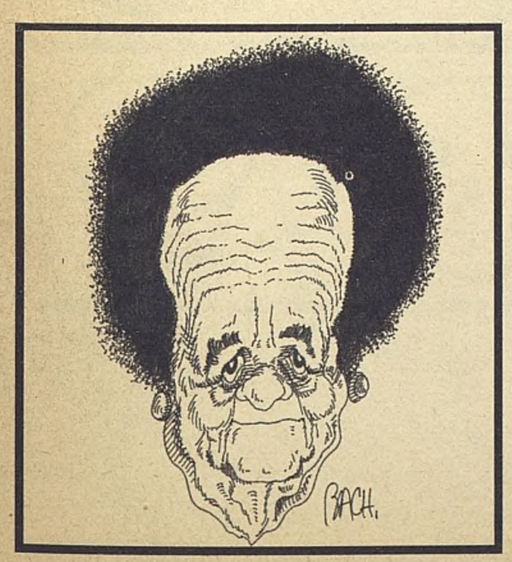
PAISANAJE CON/SIN PEDIGREE

RAFAEL WIRTH

DOÑA PILAR ESTA MOLESTA

Pilar Franco, doña Pilar, a quien el dictador, que era su hermano, llamaba cariñosamente Pila, está molesta. «El libro de mi primo constituye una infamia», ha dicho. La letra y música de Franco Salgado-Araujo no ha sentado bien ni a doña Pila ni a la mayor parte de los que allí salen. Tila, mucha tila, doña Pila. Porque eso es sólo el principio.

Doña Pilar Franco nació en la misma casa que Francisco Franco, en El Ferrol, un martes de Carnaval de 1896. Es, pues, persona del siglo pasado. Se casó muy joven con un ingeniero de caminos y ha tenido diez hijos. Doña Pilar asegura que el dictador no le informó del «Alzamiento», tan callado él, y por eso pasó las de Caín y se la condenó a muerte. Sin embargo, vivió. Terminado el bélico asunto, doña Pilar, viuda, se puso a trabajar: «Mis amigos compraron fábricas y yo vendía sus productos y con el porcentaje que me daban íbamos tirando.» Doña Pilar almorzaba con el dictador una vez por semana, martes o miércoles, y una de sus aficiones, lo ha manifestado, es escribir tarjetas de recomendación. A sus hijos no les ha dejado meter en política, lee el «ABC» por la mañana y «Pueblo» por la tarde, porque todavía recuerda a Emilio Romero de quien fue admiradora. Ha sido una especie de relaciones públicas o portavoz del dictador, reiteradamente ha manifestado que ella está políticamente en la extrema derecha y que se apuntará al partido que vea más patriota. Es persona que goza de amplio sentido del humor y declaró que los que evadían capitales eran malos patriotas y mal nacidos. Humor negro.





GARCIA SALVE SE SALVA

Los periodistas, que están en todas partes, han contado que Francisco García Salve, el ex cura Paco, se ha casado. Los periódicos han dedicado a este asunto más líneas que cuando lo del proceso 1001 que pasó sin pena ni gloria a nivel de la prensa legal. García Salve no es un señor que deja de ser cura y se casa. Paco es un luchador con un curriculum muy interesante.

Nació hace 46 años y realizó sus estudios gracias a una beca. Posteriormente ingresó en los jesuitas, publicó un libro sobre Pablo VI, salió de la orden para ser cura obrero y trabajó en la construcción. En ese período consiguió ser despedido varias veces y se metió en las pecadoras Comisiones Obreras. En junio de 1972 fue detenido en Pozuelo de Alarcón cuando asistía a la Coordinadora Nacional de CC. OO. con otros como él. En diciembre de 1973 fue juzgado por el TOP a donde había sido trasladado en estado de debilidad por huelga de hambre. Condenado a 19 años (después se redujo a 5) sufrió la pasión de la extrema derecha alarmada por la elevada muerte de Carrero Blanco. Tras el indulto de diciembre de 1975 fue puesto en libertad pero detenido el mismo día en la estación de Chamartín. Se le impuso una multa de 200.000 pesetas y estuvo unos días en Carabanchel cumpliendo arresto sustitutorio. Cuando después quiso pronunciar una conferencia en Reinosa, la Guardia Civil le obligó a abandonar la localidad porque la minoría ultra se enfadó. Es miembro de Secretariado de Comisiones Obreras y del Comité Central del PCE. Católico y comunista debido «a sus prolongados contactos con presos políticos comunistas». Cosas del Régimen.

JIMENEZ DE PARGA RECTOR

En el inmenso caos de la Universidad de Barcelona —la huelga, la economía al cuerno, etcétera— Manuel Jiménez de Parga ha sido elegido rector provisional. Cabe suponer que sabe dónde se ha metido. Este es uno de los lugares más difíciles del país, pero la práctica democrática de Manuel le ayudará en esta nueva tarea. Sus enemigos esperan que caiga.

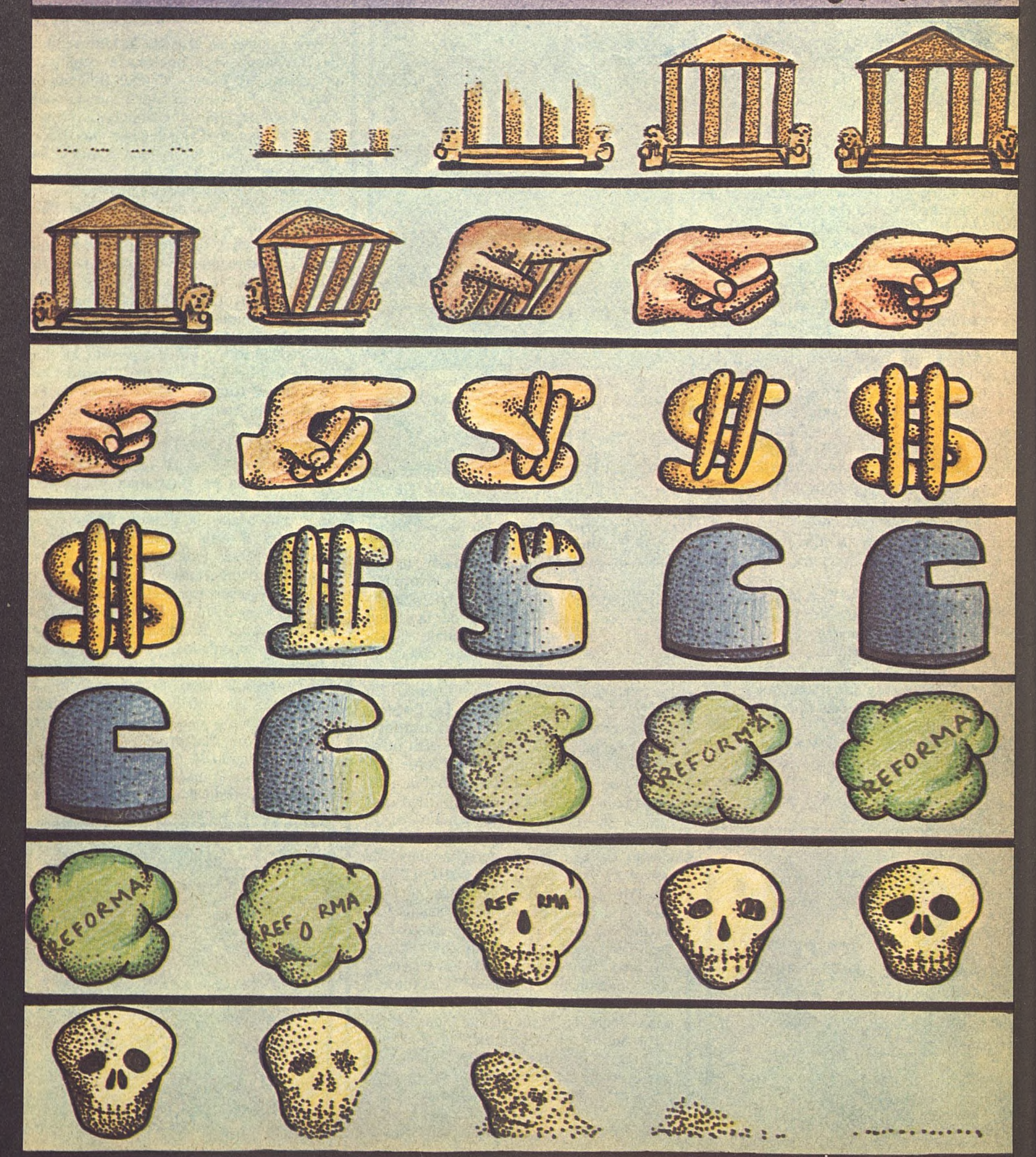
Hasta 1956 Manuel Jiménez de Parga se dedicó a estudiar y trabajar. Había nacido en Granada en 1929 en una familia de derechas. De la postguerra recuerda el rosario de la aurora, a las cinco en punto de la mañana. Estudió en su ciudad natal el Bachillerato (número uno) y Derecho (número uno). Se trasladó a Madrid y en el Instituto de Estudios Políticos conectó con Tierno Galván, Javier Conde... Hizo cursos de Filosofía con Zubiri, enseñó en la cátedra de Derecho Político (1951) y defendió a uno de los detenidos en las manifestaciones de 1956. Al año siguiente ganó la cátedra en Barcelona y organizó el primer escándalo porque dijo que él no había hecho la guerra. Tuvo como ayudantes a Solé Tura, González Casanova y Molas (rojos) y conoció a monárquicos demócratas como Senillosa. En 1966 le vetaron para el cargo de vicedecano y en 1971 el Régimen le prohibió ser decano. Se había distinguido por artículos avanzados, sobre todo en «Destino» (dos meses de clausura) y de 1959 a 1962 tuvo problemas con el pasaporte. Ha sufrido varios expedientes por escritos, causas criminales como media docena, fue procesado una vez y multado cuando la carta a Rogers y sufrió un atentado en Sabadell (1967). Monárquico, votaría a un partido democrático con clara vocación socialista.



LAS METAMORFOSIS DE LA CARRERA DE SAN JERONIMO

(O POLVO SON Y EN POLVO SE CONVERTIRAN)

Outumuro




VIVES-76
SPAÑOLAS

Nosotras: las mujeres objeto-ras

Nuria Pompeia



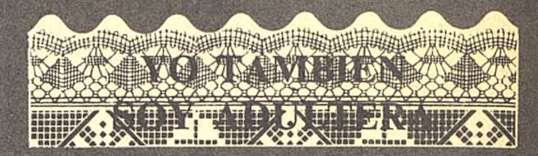
¿Quién va de compras? ¿Quién va al mercado, a la tienda de la esquina y a los cortes ingleses? ¿Quién es el Jefe de Compras en la empresa familiar? Evidentemente la mujer. La mujer es la víctima y la protagonista del consumo. Eminentes psicólogos explican cómo a través de la adquisición la mujer escapa o sublima sus frustraciones sexuales y sociales. Dime cuánto compras y te diré cuán jodida estás. No dejes para mañana lo que puedas comprar hoy. Una conocida y recomendada terapia (casera y femenina) contra la depresión es la de comprarse algo nuevo o ir a la peluquería, donde también consumes tiempo y dinero, para adquirir otro aspecto o imagen. Hay un acuerdo general sobre el papel consumidor de la mujer, que admitimos cabizbajas y consumidas, aunque el verdadero consumido sea el hombre que con el sudor de su frente paga el pato, el consumo y lo que le echen. «No tenemos ministro de consumo, sino un director general y, por otra parte, la mujer española está esperando ser recibida en los altos estamentos: pido un Ministerio de Consumo y que este cargo sea ocupado por una mujer», ha declarado, así de claro, don Antonio García Pablos porque piensa que «en España hay mujeres ministrables». Esperamos que estas futuribles no sean las señoritas Mónica Plaza y Belén Landaburu o la señora Pilar Careaga para no tener que entonar el verdadero y final CONSUMATUS EST!



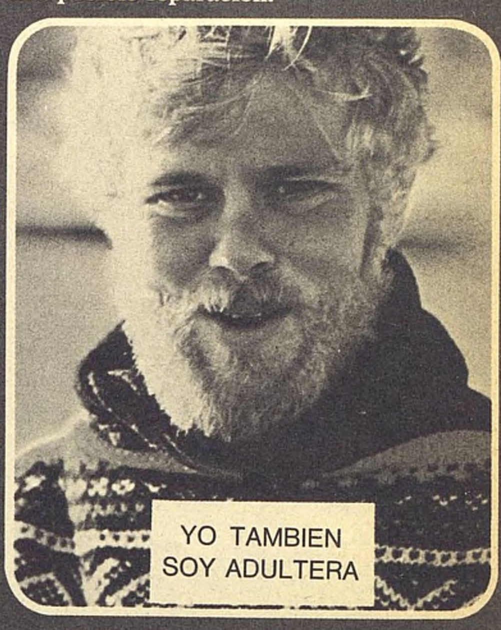
Víctima de la ráfaga del consumo que nos invade, tiempo ha, esta señora muestra su sorpresa ante la propuesta del señor García Pablos, con esta exclamación: «¡Una mujer Ministra del Consumo y yo con estos pelos!»



Dejemos, por una vez, a la mujer consumiendo y centremos nuestra atención en el propietario de la cartera o proveedor de fondos para gastos domésticos: el hombre-marido-padre-productor y cabeza de familia. Mientras la mujer consume, el hombre está consumiéndose trabajando. Consumiéndose hasta el punto de que ya es prácticamente invisible para sus hijos: «Un padre trabaja, cena, se acuesta y se va a trabajar otra vez», así de claro lo define una niña de ocho años, en una encuesta llevada a cabo por las sociólogas María Victoria Abril y María Jesús Miranda y publicada en «Dosel». «En el 70 por 100 de los casos, el padre no hace nada relacionado con los hijos.» En cinco casos, el padre «se va al bar, come y pega». Las actividades del padre son únicamente las relacionadas con su trabajo, así como las de la madre se reducen a los trabajos domésticos, resultando y resumiendo que «un padre es una máquina de ganar dinero; una madre es un electrodoméstico». Los roles y la división sexual del trabajo se cumplen a rajatabla, «no hay actividades comunes en las que todos puedan colaborar y aprender a ayudarse», tampoco abunda mucho el afecto: sólo 5 niños de entre 60 recuerdan que los padres «quieren» o «dan cariño». Para que luego se niegue que la actual estructura familiar tiene que cambiar. Estas imágenes del padre EXCLUSIVAMENTE productor y de la madre EXCLUSIVAMENTE criada de la familia son rechazadas por los hijos (esos desagradecidos por los que hacemos tantos sacrificios y tantas horas extraordinarias) y dan por resultado «el temor a integrarse en el mundo de los adultos» y a identificarse con ellos. Moraleja o propósito de la enmienda: que la madre comparta con el padre «el trabajo asalariado» y los dos, junto con los hijos, el trabajo doméstico. Es decir: acabemos con la división social y sexual del trabajo, con los roles y con la represión afectiva de los hombres que también tienen, además de otras cosas, su corazoncito.



Y trescientas mujeres más que llevaban esta inscripción pegada o colgada sobre su anatomía. «Solidaridad con M.ª Angeles», «Abolición ley adulterio», «Amnistía delitos de la mujer», «Fuera jueces represivos», «No somos propiedad del marido», «La hija para la madre», ««Divorsíiiii», etcétera, decían las pancartas y los gritos en las sucesivas manifestaciones (mil personas en el barrio del Besós, otras frente a los juzgados de Barcelona) respondiendo al llamamiento de M.ª Angeles Muñoz que se encuentra «ante la obligación de entregar la custodia de su hija a los abuelos paternos de la misma como consecuencia de un auto del juez, como medidas provisionales previa la separación conyugal». El hecho y su difusión en la prensa ha conmovido la opinión pública que no quiere «que se arranque una hija de los brazos de su madre». Después de Zaragoza, aquí tenemos un caso más de acusación por ADULTERIO (por un marido que abandonó madre e hija de dos meses, cinco años ha) pendiente de sentencia, como hay otro en Madrid y otro en Cornellá y así sucesivamente hasta que no se acabe con una legislación anacrónica, descriminatoria e injusta. Mientras, y a pesar de la movilización de la Asociació Catalana de la Dona y de todo el Moviment de Dones a Catalunya, las mujeres, esta mujer y su hija Yolanda sufren la angustia y el drama de una posible separación.



EL PRECIO DE LA REFORMA

La Reforma aprobada por las Cortes ha costado un elevado precio. El presidente Suárez, como nuestros lectores y videntes habrán podido apreciar en la portada, se ha quedado calvo y muchos, muchísimos han sido los que se han bajado los pantalones. Entre los que resistieron numantinamente aferrados al cinturón para impedir la fechoría vestimental, destacó el señor López Rodó. Como miembro numerario del Opus Dei ha hecho votos de obediencia, pobreza y castidad y la historia sabrá juzgar su resistencia heroica con toda suerte de sanciones favorables. Así como Felipe II dijo de las naves y los elementos y Samaranch lo del *Contamos contigo,* López Rodó dijo en uno de los momentos culminantes de la crisis: «No nos bajaremos los pantalones.»



Por desgracia no todo el mundo tiene una entereza curtida por millones de duchas frías en ayunas y sin gafas. Al sonido de secretos violines, los más fieros cancerberos del franquismo pasaron por el aro y sólo trece hombres y curas de pelo en pecho dieron el no a la Reforma con todas sus consecuencias. Mas el título de nuestra brillante crónica no se refiere solamente al precio que el gobierno ha pagado para conseguir tantos votos (secreto del sumario) ni al que han pagado los seducidos en divisas ideológicas, éticas y estéticas. Nos referimos también a lo que va a costarle al país la reformita de marras.

Para empezar, mucho nos tememos que las Cortes futuras sigan conformadas por buena parte de los procuradores de ahora. Se dice que muchos políticos condicionaron el sí a la seguridad de ser reelegidos.

—Eso no se puede garantizar totalmente.

—Pues entonces quiero un puesto de consejero de administración en empresas que venden terrones de azúcar a Chile.

—Esos puestos están cubiertos hasta el año 5000 por los 500 del Cañete.

—¿Quiénes son los quinientos del Cañete?

—Los 500 consejeros delegables vitalicios y dinásticos nombrados a dedo hasta que la muerte nos separe.

—Bueno, pues si no me dáis un paquete de acciones de la Telefónica, con mi voto no contéis.

—Están copadas hasta el siglo XXX después de Franco.

—Maldición. Pues entonces un apartamento en Benidorm.

—No quedará ni uno libre hasta el reinado de Juan Carlos VIII.

—Diantre. Pues quiero una portería de lujo.

—Imposible. Eso está buscadísimo.

—¡Una docena de donuts!

—Media.

—Vengan los donuts.

Luego pueden venir los intertrueques. Por ejemplo: Cambio tres donuts por un colchón hinchable con cuatro marchas, o cambio un *Jesusito portabolígrafos* por la colección completa de *El Guerrero del Antifaz.* Lo cierto es que ha costado lo suyo el feliz logro político y se han creado unos vicios originales que tal vez pesen sobre el futuro de la democracia española. Ya hay serias dudas sobre la legitimidad de sustituir la denominación orgánica por inorgánica y se plantea la alternativa nueva entre *democracia onírica* u *orínica.* Es decir, la democracia soñada o la democracia para mearse, como decían los castizos antes de ser fusilados por decir palabrotas y seriamente amonestados.

Balance provisional: Hay un jefe de gobierno feliz y unos cuantos locutores de televisión con la sonrisa en los labios. Pero el Rupturista Loco anda suelto y nunca habrá los suficientes donuts para pagar los costos de la Reforma. El que avisa no es traidor.

El Coñote

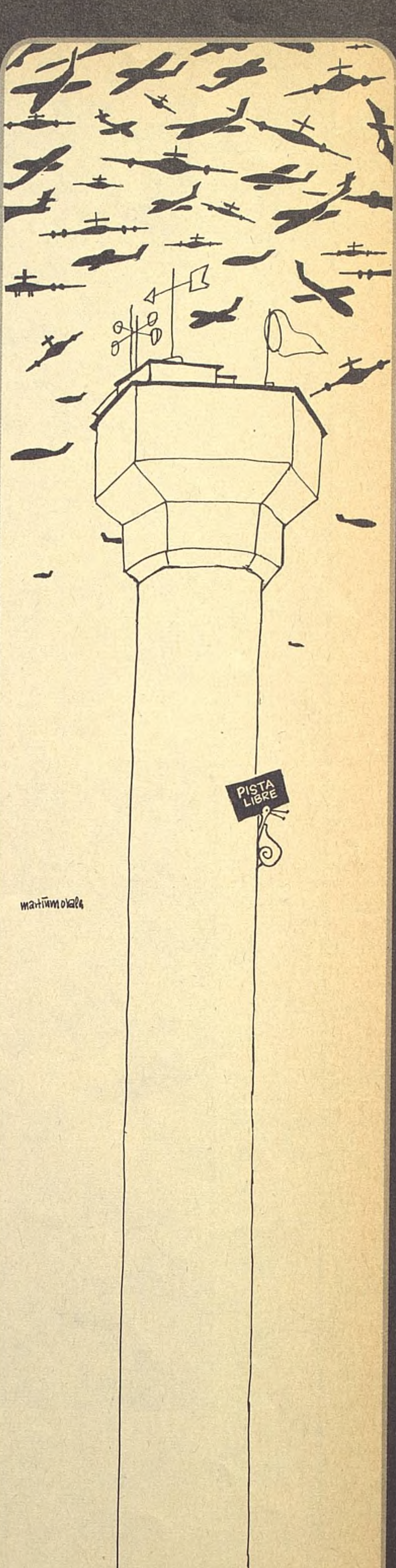
LOCKHEED

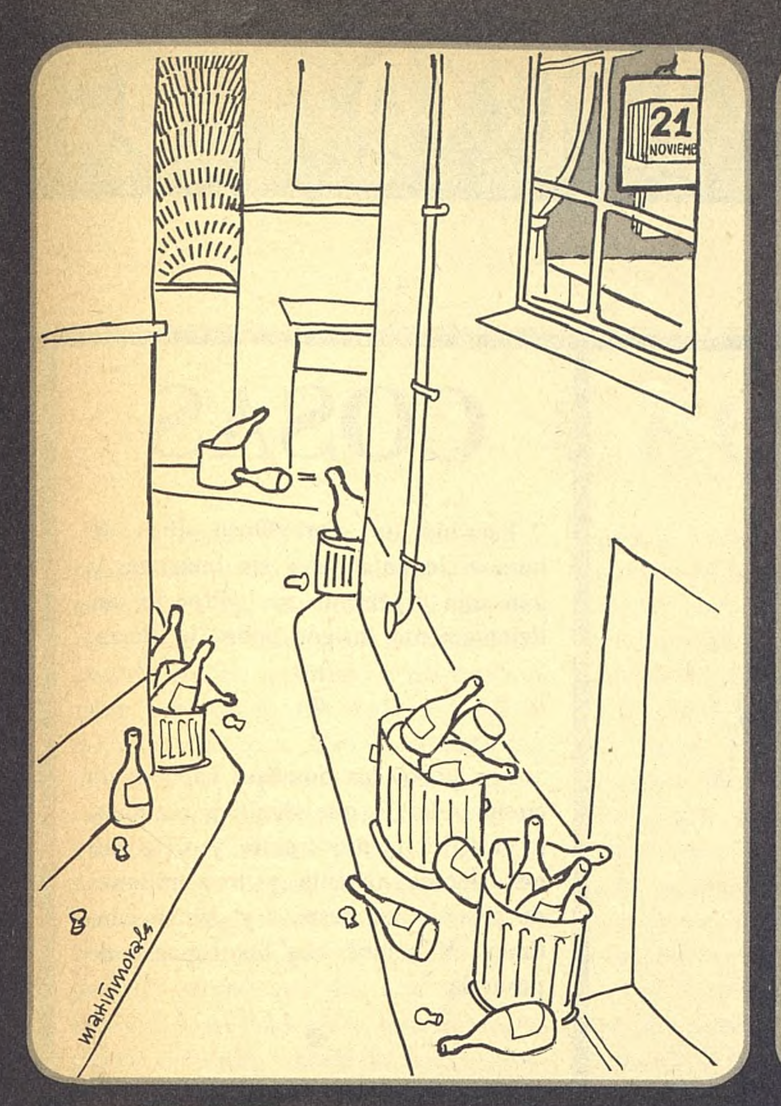
LOCKHEED

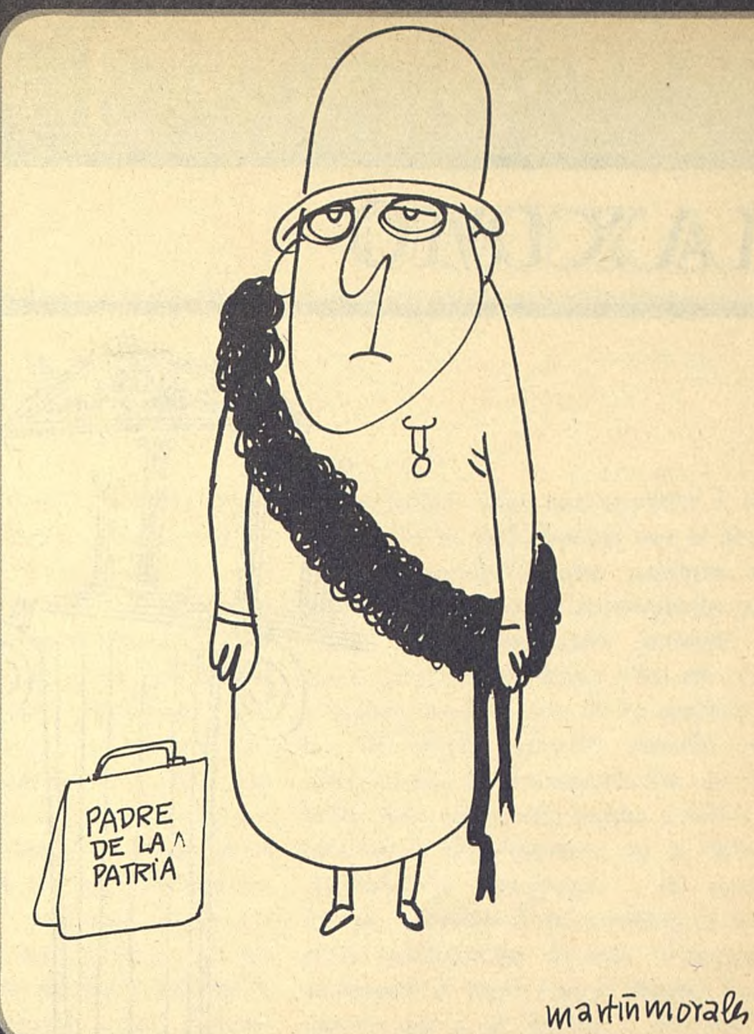
LOCKHEED

AVIÓNICA S.A.

martinmorales







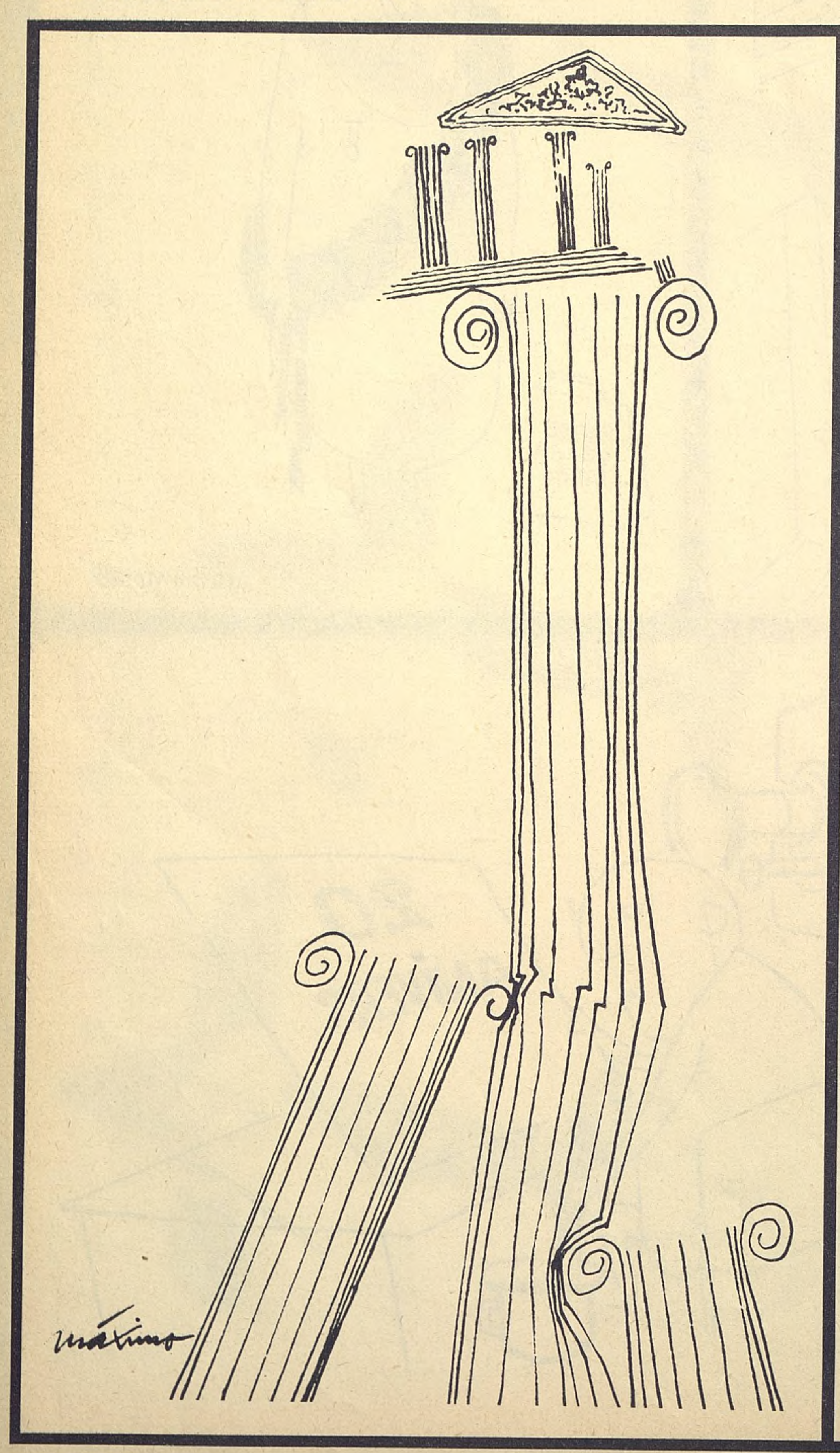
tve

20
ANIVERS

martinmorales

LIBRO DE

MAXIMO



COSAS

Escribió un maravilloso libro de humor sin palabras y sin imágenes y aún está esperando un editor lo suficientemente insigne sobre la tierra.

●

Son pocos los hombres capaces de comprender lo que significa realmente la cifra ciento treinta y siete mil ochocientos noventa y tres millones de pesetas con sesenta y cuatro céntimos. Y menos aún los capaces de poseerla.

●

—Es una película completamente hermética —le digo al afgano a la salida del cine después de ver una película afgana en versión original sin subtítulos.

—Pues yo la he entendido perfectamente —me suelta el afgano.

●

Tenía un seguro de vida eterna por el que pagaba una prima anual de mil dólares en obras de caridad.

●

—De acuerdo —le dice el productor al guionista—, toda la película se desarrolla en una cama, pero, ¿dónde está la originalidad?

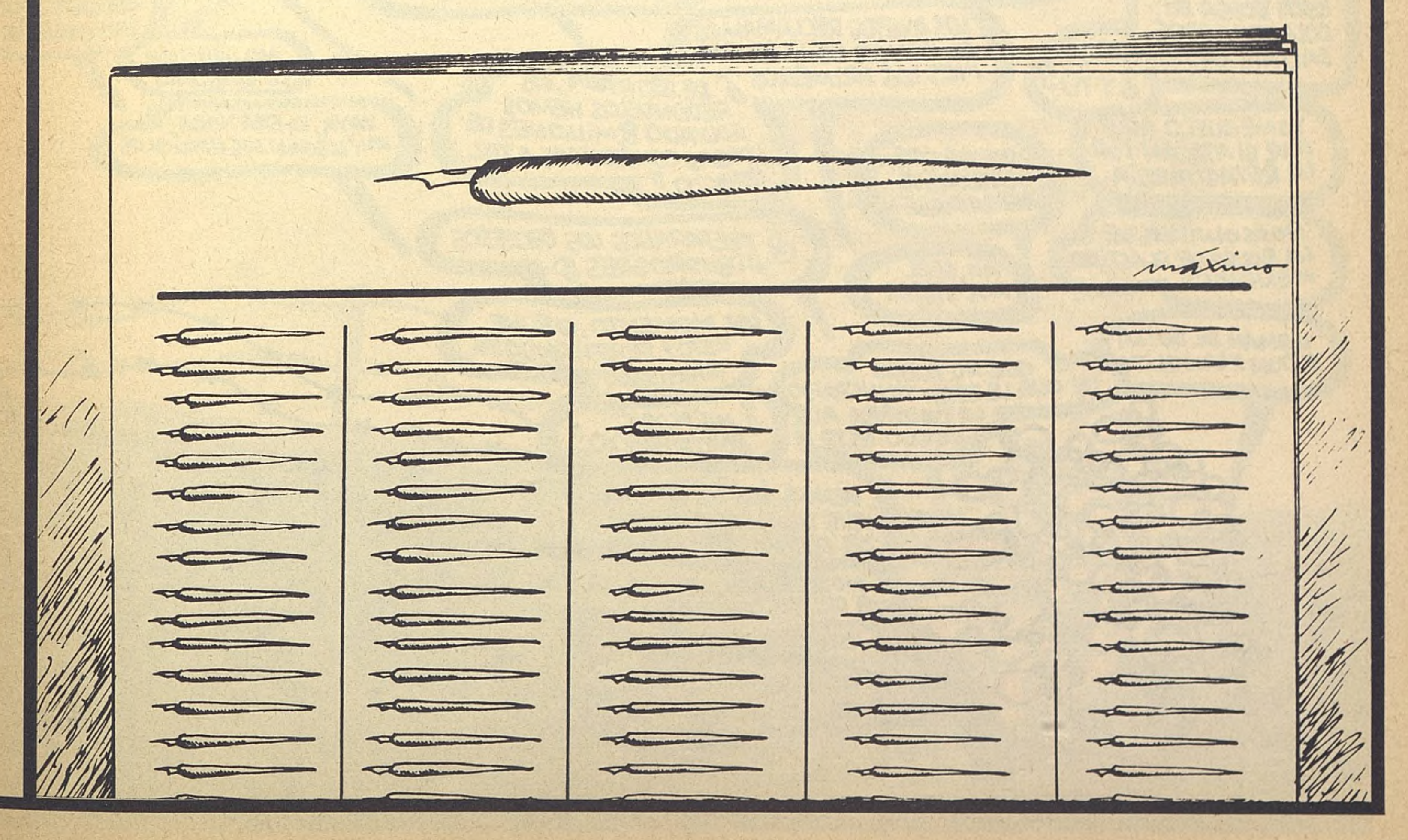
●

Entusiasmado por la idea, empecé a escribir una densa novela en la que los protagonistas serían «las tres hermanas», de Chejov, y los cuatro hermanos Karamazov; pero desistí al atascarme en el segundo párrafo.

CRONICA

Pasó revista a las fuerzas que le rendían honores, saludó a las primeras autoridades de la provincia, estrechó centenares de manos que se le tendían enfervorizadas, se dirigió a pie hacia la santa basílica, le fue dada a besar la reliquia milagrosa, hizo su entrada bajo palio, oró brevemente ante la venerada imagen, se dirigió a la factoría en compañía de su séquito, hizo el recorrido en coche descubierto, correspondió sonriente al desbordado entusiasmo de la muchedumbre que flanqueaba el itinerario, saludó uno por uno a los directivos de la empresa y sus señoras, se dirigió en «jeep» hacia la nueva planta de transformación electrolítica, presidió la bendición del modernísimo complejo, recorrió detenidamente las instalaciones, escuchó atentamente las explicaciones de los técnicos, se interesó vivamente por los trabajos realizados, departió amablemente con los obreros y empleados, visitó cumplidamente el club de personal y las obras del polideportivo social, conversó abiertamente con el jurado de empresa, se trasladó seguidamente al edificio principal, fue cumplimentado por el Comité de Honor de la sociedad, estampó su firma en el libro de oro de la fábrica, comentó favorablemente las maquetas y proyectos que le fueron mostrados, recibió un ejemplar ricamente encuadernado de la Memoria de la empresa, aceptó el nombramiento de inaugurador predilecto de la compañía, tomó un vino de honor con los consejeros e invitados, salió al balcón principal para corresponder a los vítores de los trabajadores que le aclamaban, pronunció unas palabras de agradecimiento por el recibimiento que se le había dispensado, estimuló y alentó con sencillas frases a los allí congregados, se hizo eco de la problemática del sector, prometió estudiar con detenimiento la documentación que le había sido entregada, animó a todos a perseverar sin desmayos en la labor, correspondió emocionado a las muestras de adhesión de la multitud, se despidió cordialmente de todo el mundo, abandonó el lugar con el mismo ceremonial que a su llegada y preguntó a su jefe de protocolo:

—¿Quedan muchos rollos por inaugurar?



BRUNE
1977

¡PAREDÓN DIN-DAN-DÓN!

¡GIBRALTAR ESPAÑOL!

¡EL EVADIDOR, SE EVADEN PASTAS GANSAS!

A PARTIR DE AHORA MISMO REPARTO MIS BIENES ENTRE LOS RICOS Y ME RETIRO A MARBELLA

¡TELEGRAMA DEL MARQUÉS DESDE FILIPINAS APOYÁNDONOS!

BIEN, CUANDO YO HAGA SONAR ESTA BOLSA DE DOLARES TODOS SALTAIS LA TRINCHERA

¿Y TÚ?

YO ME QUEDO AQUÍ POR SI ATACAN POR LA RETAGUARDIA

NO OS OLVIDEIS DE LA BOLSA DE PLÁSTICO MENINGEA

LLAMAN DE SUIZA A DON MANOLITO

MUY BUENO DON GONZALO

AYER ME LIGUÉ UNA LIBRERÍA QUE LE ECHÉ CINCO

YA ESTÁ MANOLO EL PEGOTES DÁNDOLE A LAS MENINGES

¿QUE NO ECHO YO CINCO MOLOTOVS, CON PERDÓN?

DON GONZALO, ESTE HA DICHO MOLOTOV

A VER, QUE LE QUITEN DOS HIDROELÉCTRICAS Y TRES BANESTOS

¡NO, LOS BANESTOS NO, QUE SON RECUERDO DE MIS MAYORES!

ME VENDO CUARTO Y MITAD DE "POR EL IMPERIO HACIA DIOS" EN PERFECTO ESTADO

¿Y ESTOS GUSANOS PREGUNTO?

REGALOS-PUNTO

YA

PORQUE SEA EL MÁS VIEJO NO TIENE DERECHO A LLEVAR DE CASCO EL ORINAL DEL FHURER

NO TE PREOCUPES; ES UNA COPIA, EL ORIGINAL LO TENGO YO, JUNTO A UNA TOGA DE TORQUEMADA

LOS AYETOS RECLAMAMOS EL HONOR DE HUIR POR PIES LOS PRIMEROS

¡DE ESO NADA, LOS REDONDELOS HEMOS SOLTADO 8 MILLONES DE TASAS COHÉCHICAS A TAL EFECTO!

VENGA, LOS MATESOS A AGRUPARSE

AH, SI EL NOS VIERA

¿PREPARADOS LOS DECRETOS JIBAPROGRES?

QUE NO PUEDO IR QUE LE ESTOY TRINCANDO LA CARTERA AL SORDO ESTE

UN MOMENTO, QUE ME ESTOY PERFILANDO EL BIGOTILLO

¡ME PIDO PORTAFASCIO!

VENGA, LOS DE INTENDENTES QUE TRAIGAN VARIOS GRITOS DE RITUAL

NO QUEDAN: LOS HAN PULIDO A UN TRAPERO

JOPE

40 DUROS SON 40 DUROS

BUENO, ME PIDO EL 20%

¡TOCAD A DEGÜELLO!

NO PODEMOS, HAN EVADIDO LA TROMPETA

¿QUE PASA CON LOS COMANDOS INCONTROLADOS VIENEN O NO?

AQUÍ MI CORRUPCIÓN AQUÍ UN AMIGO

LO MALO DE ESTO DE AHORA ES QUE YA NO TENEMOS NI UN OBISPO QUE NOS CUBRA

... LA MITAD CHORIZOS Y EL OTRO FLANCO QUE LO CUBRAN LOS GUINDONES

NO, QUE SE LO QUEDAN

VAYA, YA ERA HORA; AHÍ LLEGAN LOS HORIOLOS

YO ATACO, QUEDE CLA ME PIDO DE 25 MIL

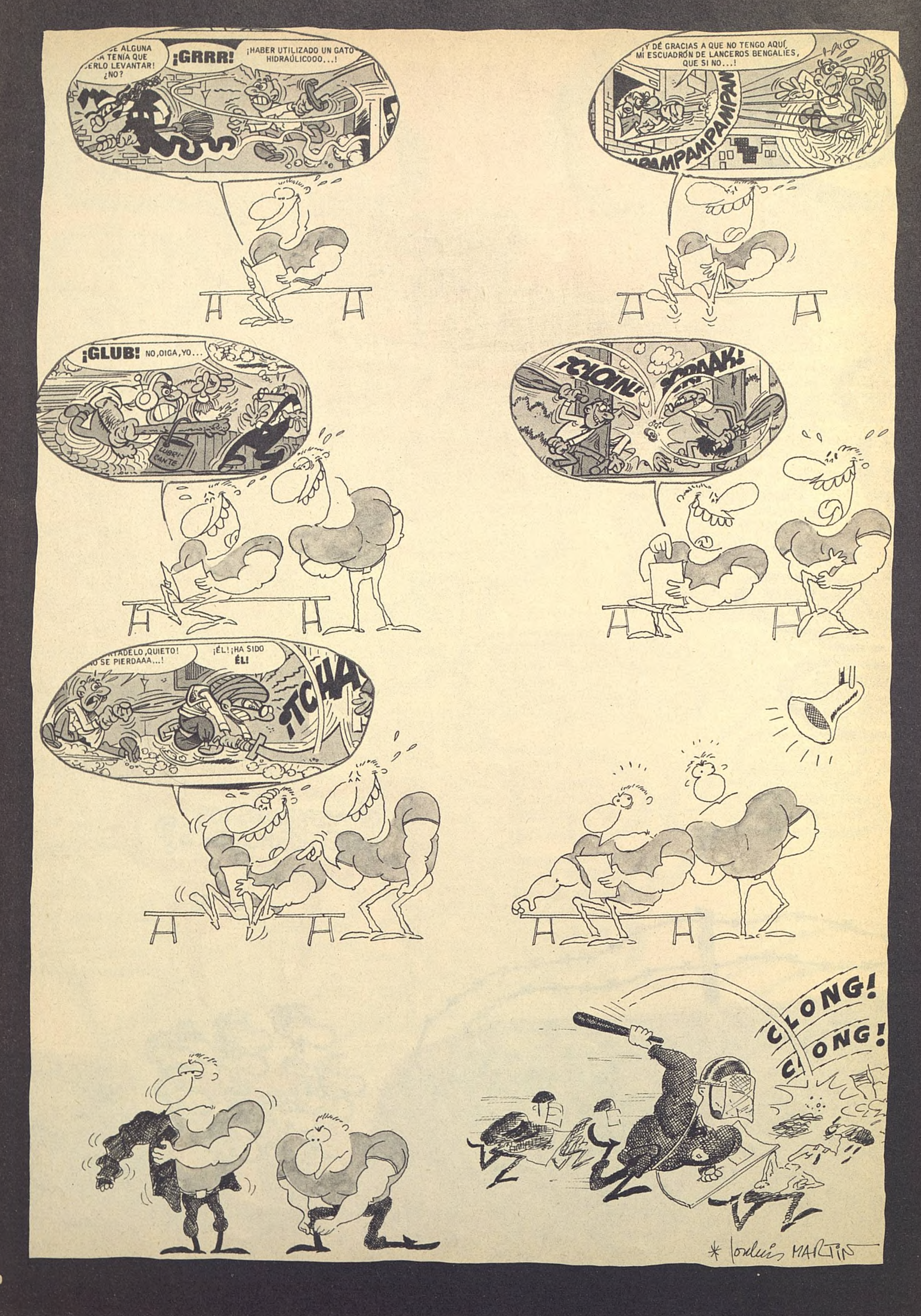
HAN LLAMA QUE LLEGA TARDE, QUE FORRARA SEGÚN EL CO

¿PUEDO DECI FALAZ LIB TRASNOCH ME HACEI

PUES NO PUEDE ESTAN EN TURN TENDRAN QUE CU TRINQUERA



PERO QUE RO QUE UN MINISTERIO LONES LIMPIOS
ADO DICIENDO RAN UN POCO TIENEN QUE UNOS 200 NVENIO
R LO DE ERALISMO ADO, QUE
BUENO, PERO TIENES QUE DARME UNA IBERDUERO
SER; LOS GUINDONES DE INTERMEDIARIOS LO LA BRIGADA
¿PREPARADOS LOS DERECHOS HUMANOS?
SÍ


ALGUNA TENÍA QUE LEVANTAR! ¿NO?
¡GRRR!
¡HABER UTILIZADO UN GATO HIDRAÚLICOOO...!
¡Y DÉ GRACIAS A QUE NO TENGO AQUÍ MI ESCUADRÓN DE LANCEROS BENGALÍES, QUE SI NO...!
PAMPAMPAMPAM
¡GLUB!
NO, OIGA, YO...
LUBRI-CANTE
QUIETO! SE PIERDAAA...!
¡ÉL! ¡HA SIDO ÉL!
CLONG!
CLONG!
MARTIN

LA ESPLENDIDA Y ASPERA ESPAÑA

FRAGMENTOS DEL DIARIO DE UN GUERRILLERO DE CRISTO REY

Lunes, 8. — Me he levantado temprano. Paso por un buzón y escribo: «Fraga, traidor». De paso le pego un tiro a un chico de Comisiones Obreras que estaba escribiendo en el mismo buzón: «Fraga, traidor». Al marcharme, y para que sepa con quien se las ha tenido, le dejo al chico de Comisiones mi tarjeta de visita: «Pepe Ramírez». Y debajo el cargo: «Paisano sin identificar».

Martes, 9. — Hoy hemos tenido acción cultural. Hemos quemado una librería en que se anunciaban unas obras selectas de Lenin en tres tomos. Uno piensa que si el librero llega a axhibir las obras completas, que son treinta y cuatro volúmenes, hubiésemos tenido que emplear artillería. Al retirarnos de la librería dejamos escrito lo siguiente en una de las paredes calcinadas: «Queremos obras de Blas Piñar y no basura marxista». ¡Que se joda Moscú!

Miércoles, 10. — Como tenemos la tarde libre vamos a azotar a unos chicos de USO. Les damos sólo un poco. Para entrar en calor. Cuando estábamos acabando nos divisa un municipal y nos dice muy seriamente: «¡A sus órdenes! Pero no debieran hacer eso.» Le decimos que él a lo suyo. Entonces se cuadra y le pone una multa a un automovilista que se había parado para observar la escena.

Jueves, 11. — Por la mañana hemos ido a confesar y comulgar por ser primer jueves de mes. Estábamos todos los que integramos el V Comando Adolfo Hitler. Al final, y en medio de un gran entusiasmo espiritual, hemos cantado el «Venid y vamos todos». Luis, que es muy bruto, ha dicho: «¿A dónde vamos?», mientras sacaba un nueve largo e iniciaba una vaga búsqueda con la mirada. Hubo que aclararle que se trataba de un himno mariano, pero no se quedó muy convencido.

Viernes, 12. — Hacemos ejercicios de precalentamiento. Para agilizar los músculos perseguimos a unas chicas que llevaban unos pantalones muy ceñidos y les metemos un poco de mano a la par que les recriminamos su falta de pudor. Las chicas se echan a llorar y prometen comprarse unos bombachos.

Sábado, 13. — ¡Hoy sí que lo hemos pasado a lo bestia! Le hemos quemado el coche a un concejal que pronunció un discurso en el pleno pidiendo la amnistía. En lo que quedó del coche le pintamos lo siguiente: «¡Anda, toma amnistía, rojo!» El concejal se ha ido a ver al gobernador, el cual dijo muy preocupadamente: «Esos chicos, esos chicos...» Y añadió: «Va a tener usted que comprarse otro coche.»

Domingo, 14. — Nos hemos ido al campo con unas chicas bestiales de buenas. Hemos hecho de todo. En las últimas esquinas nos quitamos los cuchillos y ellas se quitaron el vestido; luego nos quitamos las cazadoras y ellas los otros trapitos. Y se abrieron de pronto como ramos de jacintos. Un horizonte de perros ladraba lejos del río. Alguien dijo: «Deben ser los rojos y masones que andan sueltos.» ¡Ya les daremos, ya, cuando nos vistamos!

Lunes, 15. — Ejercicio general con todo. Fue impresionante. Por la noche nos lanzamos a la caza del vigilante para abastecernos de chuzos con vistas a la próxima concentración del partido. Luis tiene ya tres cabezas de vigilantes adornando una pared de su piso. Con los chuzos armaremos a nuestro servicio de orden para que siembre el desorden. ¡Somos unos machos!

Martes, 16. — Hoy nos han dado una paga extraordinaria en agradecimiento porque por nuestra cuenta y sin habérnoslo pedido el mando hemos quemado otra librería mientras íbamos a merendar a un bar del centro. Como faltaba una hora para las seis nos dijimos: «Mira, si cae una librería mientras tanto, eso que llevamos adelantado.» El mando ha comprendido y agradecido nuestra iniciativa y nos ha dado un sobre.

Miércoles, 17. — Hoy tenemos vacaciones. Por la mañana hemos ido a misa y luego al fútbol. Entre el público había una serie de energúmenos gritando: «¡Hala Madrid!» La gente no tiene educación.

Antonio Falaci



Las chicas del parador, más "periquito" "penicilina" y "bochorno"

Un parador de Vizcaya. Un comedor con gruesas bombillas que se sostienen en brazos de hierro forjado. Cinco chicas con uniforme azul; delantal, cuello y puños blancos. Todas solteras. Las cinco jóvenes. Las cinco felices.

¿Felices?

Dos son de Vizcaya, dos de Palencia, una de Galicia. La más joven tiene dieciocho años. La mayor, veintiséis. Las cinco son bonitas. Dos tienen novio. Una dice:

—Le conocí bailando. El vive en Bilbao y sólo le veo una vez por semana. Es mecánico de cosas eléctricas o algo así. A él no le gusta que yo trabaje aquí pero a mí no me desagrada: es divertido, se gana dinero...

Otra, cuenta:

—Mi novio trabaja aquí mismo, en el parador. Es el almacenero. Hoy por hoy todavía no me ha dicho nada respecto a si le gusta o no que trabaje aquí. El caso es que a mí sí me gusta aunque no sé decir por qué...

Cinco mujeres jóvenes encerradas en lo alto de un parador en uno de los muchos puertos que criban las carreteras de Vizcaya, hacia delante Bilbao, Vitoria a sus espaldas si desde abajo se llega. Ganan, limpias, seis mil pesetas mensuales, más unas tres mil que les caen como propinas. Tienen un día de fiesta a la semana y entonces hacen auto-stop hacia Vitoria o hacia Bilbao, no saben muchas veces si cargadas de ilusión o simplemente como quien cumple el rito obligado de la fiesta semanal, «*ésa* —dice una de ellas— *que permite liberarse del trabajo cansino y monótono cambiándolo por unas diversiones también cansinas y también monótonas*».

—¿Qué van a beber?

—¿Eligieron su comida?

—¿Les gustó?

—Muchas gracias...

—Hasta pronto, señor...

Aquí como muchas veces «Periquito». Un tipo curioso, «Periquito». Le llaman así porque tiene la cara muy verde, es muy delgado de facciones y de cuerpo muy chiquito. Todo un caso, el fulano: el trayecto Pamplona-Zaragoza lo hacía en dos horas y media, estuviese la carretera seca o mojada. A él eso le daba lo mismo. Siempre decía: «*Las manos es lo que cuenta... ¿qué importa cómo esté la carretera cuando se tienen buenas manos?*» El, «Periquito», siempre ha conducido solo su camión, sin ayudante, porque nadie quería meterse con él en la cabina. «*Uno se acuesta a descansar un rato estando él al volante y ya no despierta*», decían. Tipo entrañable, «Periquito». Un día, bajaba la cuesta del Veloso a más de cien kilómetros por hora y eso que la cuesta del Veloso es como si fuera una vertical. Por los aledaños de la carretera andaban las madres aterrorizadas escondiendo a las criaturas al grito de «*¡Dios mío, pero pare usted!*» y nada, el camión a cien seguido de los gritos de quienes le habían reconocido: «*¡Es el bestia de "Periquito", es el bestia de "Periquito"!*» Otro día, «Periquito» se encontró con nieve subiendo el Orduña, un puerto duro si los hay, nueve kilómetros de subida, novecientos metros sobre el nivel del mar, pendientes con porcentajes de hasta el quince por ciento. Se tarda una hora en subirlo, todo en primera corta, con pared de roca a un lado y precipicios de seiscientos metros en el otro. Pocos camiones suben por allí en invierno. «Periquito», sí, claro. Allí se metió aquella tarde de nieve sin verse ni gorda a dos metros del camión. «*Tira para atrás*», le suplicaba sollozando un acompañante. «*Periquito dejaría de ser si no paso hoy el Orduña*», replicaba él, una mano en el volante, la otra limpiando de nieve el cristal delantero. A la entrada de una curva se le fueron al carajo las cadenas y el camión empezó a patinar hacia atrás mientras el acompañante se arrojaba del vehículo y «Periquito» apretaba los dientes sin soltar el volante. Lo último que escuchó el acompañante en boca del conductor fue lo de «*Periquito dejaría de ser si no paso hoy el Orduña*». Luego, «Periquito» y camión se fueron precipicio abajo pero mientras el camión llegaba al fondo del barranco «Periquito» quedaba colgado de las ramas de un haya que salía de entre unos salientes a doscientos metros por bajo de la carretera y de allí le sacaron horas después cuando el acompañante que escuchaba sus gritos de «*¡Soy "Periquitoooooo!"*» corrió hacia un caserío en busca de ayuda. Cuando puso de nuevo sus pies en la carretera lo primero que dijo, medio helado, fue «*Mebudonehaberpasafue*», frase que un experto tradujo por «*Me jode no haberlo pasado; me jode*». A la chica rubia del parador le confió un día:

—¿Sabes una cosa, chica? La gente se cree que estoy loco cuando hago estas cosas pero no es nada de eso... Ocurre que voy siempre tajada perdido y no sé qué diablo me pasa que no se me nota nunca.

Los camioneros que llegan al parador tratan a las chicas con rudeza, torpemente, pero ni uno solo de ellos les puso nunca la mano por encima del hombro ni ninguno sugirió jamás que tenía ganas de besar sus labios sin pintura. Ellas piensan, lo han pensado siempre desde que llegaron aquí, que los camioneros las ven como unos objetos extraños a un mismo tiempo inaccesibles a una intimidad y a la vez sujetos para servir sus exigencias, soportando sus bromas rudas, riendo sus torpes historias porque las cinco caras bonitas, los cinco cuerpos jóvenes que parecen bailar de punta a punta del comedor con la sombra de su uniforme azul son incapaces de hacer otra cosa que tenga algo más de valor: «*Por ciertos camioneros se siente repulsión. Yo recuerdo una vez que estaba sirviendo seis mesas a la vez y tardé en llevar un flan a una de ellas. "Me cago en la madre que te parió", me dijo cuando al cabo de un rato pasé junto a su mesa con mis dos manos cargadas de platos. Me metí dentro, en la cocina, y rompí a llorar como nunca, nunca, nunca he llorado ni creo que vuelva a llorar y sólo al cabo de mucho rato, cuando me pude serenar, recogí todo mi valor, el que me quedaba esparcido por todo el cuerpo, que notaba como muy dolorido, y me acerqué a la mesa para decirle que no volviese a entrar jamás en el comedor porque no se le iba a servir nunca, nunca, nunca. Muchas veces veo su camión parado afuera y a él en la barra del bar, mirándome diría que avergonzado cuando paso junto a él para pedir un café o una copa para alguien de los que aquí dentro comen. Pero nunca ha vuelto a entrar ni nunca me ha vuelto a dirigir la palabra ni nunca me ha pedido perdón, que es quizá la cosa que yo hubiese deseado...*»

Las cinco chicas creen en Dios. Sólo a una no le ha besado nunca un hombre. Todas sueñan: casarse, ser felices, no tener más de dos hijos, evitar que esos hijos pasen por lo que ellan han pasado. En sus vidas hay recuerdos de infancia difícil:

—No he podido estudiar. Nunca he ido a una escuela. La poca formación que tengo se la debo a la JOC y también fue la JOC la que me dio conciencia de la responsabilidad de una solidaridad obrera.

Sus años de adolescencia están marcados por algo que se rompió para siempre:

—A mí también me ayudó la JOC. Estuve con ellos muchos años. Hasta que estar en su línea fue ya un compromiso político. Entonces...

Tiene veintitrés años, el pelo corto, las facciones suaves, los ojos claros y un hermoso hablar:

—...entonces lo tuve que dejar. Llevaba un hogar de la JOC, hubo un registro policial y me detuvieron. Yo tenía que dar algo para que mis padres tuviesen una ayuda y la JOC, a partir de entonces, exigía entrega y no podía dar nada. ¿Me entiende usted? Yo le prometo que la sigo llevando dentro, que sigo pensando que es mucho más hermoso darse enteramente que no recibir, máxime cuando uno puede dar su vida o sólo recibir dinero. Pero mis padres estaban en la pequeña casa del pueblo, pobre y aislado, y sólo yo podía ayudarles. Tuve que elegir: la JOC y el compromiso; el parador y el dinero. Soy cobarde: elegí lo último, como puede usted ver. Mi gran tragedia ha sido que al reclamar tus derechos de ser humano que trabaja bajo los postulados de la JOC la cosa se unificase políticamente como que estabas en la línea subversiva de la ETA...

—Le recomiendo...

—Sí, hace fresco hoy...

—¿Qué quiere beber?

Tiene veintitrés años, morenos y bonitos, recogido su pelo en cola de caballo, amables sus ojos grandes, abierta su sonrisa que parece no estallar en risa franca por un pudoroso y sostenido gesto de discreción:

—Entre la ETA y la JOC me quedo con la JOC: es Cristo. ¿Qué es aquí Cristo? No lo sé... no sabría explicarlo... jolín... todo lo que haces, ¿no? Cuando alguien te molesta, cuando te entra la tristeza por un gesto falto de delicadeza, piensas que el tipo en cuestión es un mal educado pero luego, en la noche, cuando te metes en la habitación de los bajos del parador y cansada por las doce horas de trabajo empiezas a desnudarte piensas, pienso yo, que Cristo lo pasaría así, mal, muy mal, muchas, muchas veces.

¿Sólo por la noche se piensa aquí en Cristo?

Veintiséis años, enmarcados en azul de rimel sus ojos, gesto cansado y elegante es el acariciar mecánico de los brazos de la butaca en la que se sienta y en el cruzar indolente de sus piernas:

—Cristo se recuerda sólo en los momentos difíciles. Yo me pregunto también algunas veces que por qué no también en los fáciles... Pocas veces te acuerdas aquí de Dios.

A esta chica, el camionero de voz áspera, cuerpo grande y gestos restallantes le decía siempre la misma cosa, a voz en grito, en cuanto entraba en el comedor: «*¡A esta chica la he tenido yo en mis brazos!*»; «*haga usted el favor de no ir diciendo esas cosas*», rogaba la chica; «*¿te he tenido?, ¿sí o no?*», insistía a gritos el camionero. Una tarde, cuando la chica cruzaba la carretera, un pequeño automóvil la arrolló. El camionero de voz áspera, el cuerpo grande y los gestos restallantes como secos golpes de martillo estaba comiendo en el comedor cuando vio el atropello y salió de allí volcando la mesa en su precipitación por acudir en su auxilio, siendo el primero en llegar junto al cuerpo inanimado, al que recogió en sus brazos velludos para llevarle hasta el interior del parador. «*¿Te he tenido en mis brazos?, ¿sí o no?*»; «*la gente se piensa otra cosa cuando usted lo dice así, de esa manera...*»; «*que se piensen lo que quieran; yo te he tenido en mis brazos*»; «*¡ya puede ir haciendo el favor de no decirlo más!*» Lo estuvo diciendo hasta que una noche su camión de veinticinco toneladas, cargada al máximo su caja, se fue montaña abajo y entonces sí, entonces calló para siempre y la chica asegura que aquella noche lloró.

A las cinco chicas del parador del alto de Barazar les gusta soñar. A cuatro de las cinco les gusta bailar. A la romántica, no:

—Hasta los diecisiete años bailar fue para mí una diversión. A partir de entonces dejó ya de serlo. Creo que antes bailar era un arte; ahora es eso que llaman «arrimar el esqueleto». Que lo arrimen al de su madre, al mío no; ni hablar. ¿Sabe por qué me fui de mi pueblo? Porque allí estaba el hombre que me había forjado como ideal. Yo le miraba y esperaba sus palabras y así estuve varios años, como una tonta, esperando unas palabras que no fueron nunca más allá del «hola» y pare usted de contar. Luego, cuando un día vi que ya era de otra, decidí marchar de allí. Le he recordado varios años y cada vez que salía con un hombre le comparaba y me decía: «no es igual que él». Ahora ya no. Pasó la época del llanto y no estoy triste pero sí escéptica. Todo y nada me puede llenar.

—Adiós, buen viaje...

—¡Hola! ¿Por aquí otra vez?

—¡Vaya, que le hacía por Cádiz, ya ve usted!

Aquí para «Penicilina», al que apodan con tan científico sobrenombre porque todo lo que gana se lo tiene que gastar en la farmacia y no porque ande mal de salud, que anda de ello perfectamente, sino porque agarra purgación detrás de purgación. Hay camioneros que saben donde se sirve el mejor vino, la mejor carne, el menú más económico; donde se encuentra la mejor cama o la mejor fruta fácil de robar. Pero decirle dónde puede usted encontrar las mejores mujeres, con toda la gama de precios, las que saben hacer esto y lo de más allá, eso sólo lo puede explicar, con garantía, «Penicilina», que se casa digamos mañana y coge digamos que hoy una infección de espanto en el Alto de la Villa, en Albacete. «*Cómo me engañó la marrana*», decía él, hombre que al poco de estar en el cuartel ya sufrió arresto porque cuando estaba prestando la guardia y un sargento le preguntó «*¿todo va bien, soldado?*», él replicó, fusil al hombro: «*¿Cómo va a ir bien, yo aquí de guardia, si lo que tengo ganas de hacer ahora es un polvo más largo que un carrete?*» Lo analiza con filosofía: «*en lugar de polvo largo como carrete me tuve que contentar con un montón de*



«*Hay mujeres que están tan buenas que te hacen un desgraciado al ver que las tienes que dejar en tierra.*»

pajas porque me casqué dos semanas de calabozo». Buen tipo, «Penicilina». Cuando tiene dinero se va con mujeres de ésas que, según él, *«le hacen a uno desgraciado al ver que las tienes que dejar en tierra y no las puedes subir al camión para ir aprovechando el viaje»* y cuando no tiene ni cinco céntimos se va con lo que sale. *«A "la muda" el que más dinero le ha dado a ganar he sido yo y eso que le pagaba barato: cinco duros y le decía "¡y a callar!" y joder si callaba la tía: como que era muda.»* Con gesto modesto, «Penicilina» pregunta: *«¿No sabe de nadie interesado en escribir una guía sobre esto? Yo podría dar orientaciones de toda España.»*



El camionero se sienta en la mesa del parador. Si conoce a las chicas pregunta:

—*¿Qué cosa mala me darás hoy?*

Luego, mientras coge la cuchara con su mano derecha y con la izquierda rompe el enésimo palillo, musita:

—*¡Joder, joder, cuánta carretera ya!*

Ellas no les cuentan nada. Ellos tampoco. Ellas y ellos son unos perfectos extraños que llevan viéndose muchos años seguidos, muchas noches y muchos mediodías pero que nunca han roto la barrera que separa la correcta frialdad del gesto o de la palabra que intente llegar un algo más adelante, un poco más adentro de la pequeña verdad de cada cual. A las chicas les gustaría saber qué piensan de ellas, cómo las ven; a ellos es posible les gustase conocer confidencias tan nimias como que una de esas chicas no ha visto nunca un circo y es lo que más le gustaría ver y otra hay días en que cuando el cielo se pone triste ella se pone triste también porque el clima le afecta cuando por dentro no anda bien de ánimo y hay otra, la que un día fue jocista que sueña con poderse ir un día a Barcelona a reencontrarse con la JOC *«y luchar de nuevo por lo que yo quise ser un día»*, y todas sueñan, en los cuartos del sótano del parador, ésos que tienen las ventanas tan altas que no les permiten asomarse a la noche para imaginar horizontes amplios y silenciosos en no saben qué, tal vez si, quizá, *«no sé... en casarme... ¿no es el casarse el sueño de toda mujer?*, dice una y otras dicen *«nooooooooo»*.

«Yo podría dar orientaciones para escribir una guía sobre dónde encontrar a las tías más buenas del país.»

—*¿Para beber?*

—*¿Hacia dónde va usted hoy?*

—*¿Café y faria, como siempre?*

Algunas noches cena aquí «Bochorno». Un día su mujer le dijo: *«mira: que participé en un sorteo de los polvos ésos que compro para limpiar y nos ha tocado un viaje a Mollarca».* Fueron a un hotel de lujo y estuvieron allí siete días. Nada más llegar, «Bochorno» le puso la mano encima del hombro del recepcionista y una mano de «Bochorno» es como una maza que te diera de improviso y le saludó como él tiene por costumbre saludar:

—*¡Hola remacho! ¿Cómo va?*

—*Muy bien, señor.*

—*Nada de señor, hombre; llámame «Bochorno».*

—Gracias, señor.

—*¡Deja lo de señor, jodido, deja lo de señor! ¡«Bochorno»!*

Fueron siete días deliciosos para el personal del hotel. En el comedor, «Bochorno» decía a grito pelado que aquella comida era una mierda y que para buena comida la que daban en los paradores. En la habitación del hotel se ponía la radio a toda marcha y cuando el conserje fue a rogarle que bajase el volumen le contestó que en su camión siempre la ponía así de potente y que si aquello tenía que ser más incómodo que su camión se iba a su camión. Le viene el sobrenombre de que cuando un día estaba jugando en el frontón de su pueblo contra el cura del lugar, éste le ganó la partida y el por entonces joven ciudadano exclamó tirando una silla contra la pared: *«¡Ateo de toda la vida y ahora pierdo una partida de frontón con el cura! ¡Qué bochorno!»* Eso sí: valor sí tiene «Bochorno». Ni siquiera a los civiles les tenía miedo en la época en que todos les tenían:

—*¿Qué llevas ahí?* —le preguntaron un día.

—Maderos. ¿O es que no se ven? —respondió.

—*Por fuera se ven. Pero por dentro no.*

—Que inventen los troncos transparentes.

—*Hasta que los inventen sólo hay una solución: descargar. ¡Hala! ¡A descargar!*

—En medio de la carretera no descargo yo ni que Dios me lo mande.

—*Pues nos vamos hasta el cuartel y allí te lo mandaré yo.*

—Pues en vamos.

—*Vamos* —dijeron los civiles al tiempo de disponerse a subir en la cabina.

—¿Y con qué permiso? —les preguntó «Bochorno».

—*¡Hombre...!*

—De camión ni hablar. Ustedes, a pie, como manda el reglamento.

—*Y usted a nuestro paso.*

—Eso bueno.

Por la carretera nevada, los civiles y el camión al relenti, «Bochorno» les decía por la ventanilla: *«¡Y lo que falta todavía! ¡Y lo malo no es ahora, que van andando; lo malo será después, que yo mientras descargo me calentaré, pero ustedes allí parados, heladicos de puro frío se van a quedar!»* Dos kilómetros más adelante le dijeron:

—*Anda. Ya te arreglaremos las cuentas otro día. Vete.*

Los manteles del parador se ensucian con gotas de vino, los mondadientes hurgan voraces entre encías y dientes amarillentos. Una chica se ha parado junto al mueble sobre el cual se apilan los platos. Se cruza de brazos y mira el comedor casi desierto. Tal vez recuerde lo que antes explicaba:

—*Yo pienso por ejemplo que el catolicismo de la gente de este país hay que ponerlo en cuarentena. Cuando llegué a trabajar aquí era personalmente eso que se llama una beata. Venía del caserío, no había chocado con el mundo, sabía que la vida era difícil pero la miraba con esperanza. El primer domingo ya me quedé perpleja cuando los propietarios del parador, mucho rosario y mucho culto a la Virgen de Aránzazu, no me facilitaban un transporte para ir a misa. Llevo aquí años. Son muchos los domingos que hay en tres años. Pues todos son domingos sin misa para mí y para mis compañeras. Al principio tuve una lucha interior, luego se fue apagando, ahora ya apenas si queda rescoldo de lo que un día existió...*

Es la muchacha que piensa que encontrarse a una misma debe ser la única forma válida de volver a tener paz. Es la muchacha que sabe canciones de Frank Sinatra y sueña con tener algún día un golpe furioso de rebeldía interior que le permita volar de allí, no importa hacia dónde, no importa mucho cómo.

—*¡Muchachaaaaaaaaaaa!* —ha gritado el último comensal antes de salir hacia la calle.

—¿Qué le pasa a usted ahora? —ha inquirido la chica con una sonrisa.

—*¡Qué soloooo estoooooyyyy!* —ha dicho el camionero de mediana edad, viejo conocido, mientras estiraba todos sus músculos en gesto de desperezarse.

—¿Y quién no lo está? —ha respondido la chica, sus brazos cruzados, su cuerpo apoyado en el bufet.

—*¡Bueeeenooooo la chicaaaa!*

Sobre el bosque cercano caía la niebla y una lluvia fina y cansina traspasada por las luces amarillas de los faros.

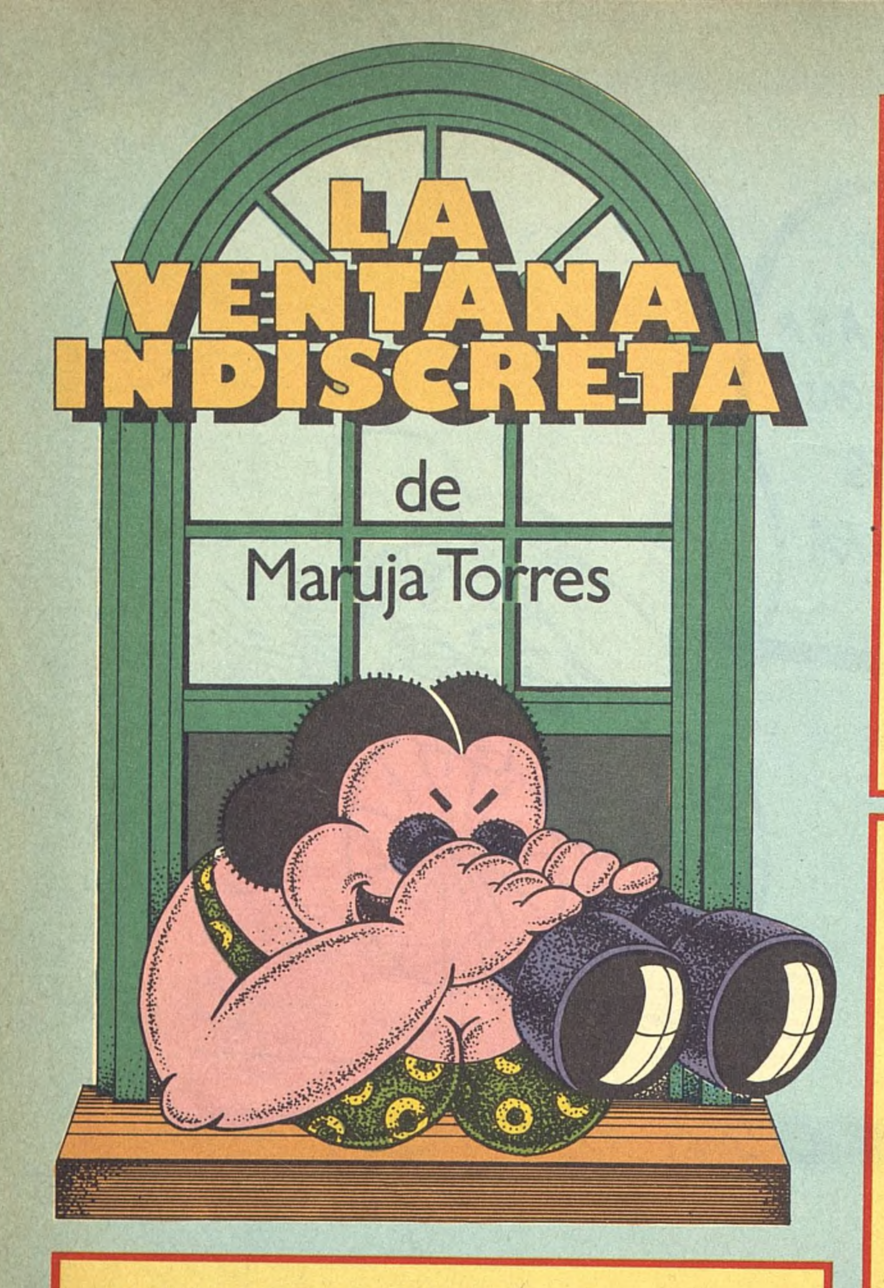
Josep RAMONEDA
José MARTI GOMEZ

A TU EDAD, YO YA ANDABA EN UN SILLON DE RUEDAS COMO AHORA

CHUMY CHUMEZ

PURO DE TAILANDIA, EVA

CHUMY CHUMEZ



IN MEMORIAM

José Antonio Fuentes Elola-Olaso, en «El Alcázar»: **«Dentro de pocos días, al año justo de la muerte del que fuera nuestro Caudillo y que lo sigue siendo en los corazones de muchos españoles, una oración sincera y apasionada se alzará desgarrada por los campos y ciudades de nuestra Patria, a la que él tanto amó. ¡Que no cuenten fríamente, con el guarismo de unos números, los que fuimos a la Plaza de Oriente y a muchas plazas de España; que digan simplemente: "Allí estaban los de siempre, los de antes, los de ahora y los del mañana; los inasequibles al desaliento; los que siempre han reaccionado gallardamente cuando la Patria y su Caudillo así lo requerían!"»**

Mónica Plaza, en «El Alcázar»: **«En vida de Franco, nuestro gran Caudillo, yo era más contestataria que ahora. Ahora no lo soy porque no quiero que nadie coja un argumento mío como el rábano por las hojas para hacer criba de lo que todavía tiene firmeza y vigor.»**



Pilar Franco, en «Lecturas», al ser preguntada sobre qué le dicen ahora por la calle: **«De todo. Unos me dicen que con Franco vivíamos mejor. Otros que no volveremos a tener cuarenta años de paz. Tengo la cara llena de lágrimas de la gente que me viene llorando.»**

INSISTE, SU SANTIDAD

Pablo VI reitera siempre que puede que «nuestra civilización está enferma», y en su última oda a través de la ventana, o en audiencia general a cubierto del relente, porque noviembre es un mes frío incluso en el Vaticano, en esa alocución se ha referido a lo malos que son los pensamientos y las doctrinas de la cultura contemporánea, cuyo sentimiento de infelicidad «se ha hecho contagioso para alguno de nuestros hermanos. Está de moda ser contestador y estar descontento hasta en la Iglesia, y hablar mal de la Iglesia y no hacer otra cosa que autolesionarla». Pablo VI no añadió, aunque se le notaban ganas de hacerlo, que lo bueno era la época de los mártires y no la de ahora, que hasta los cristianos ya no tragan.

Modelo de cristiano de ahora, entregado al relajo y al «Cutty Sark», sin importarle un pimiento lo del martirilogio.



DEDOS DE DESIGNAR EN EL MERCADO NEGRO

Se está produciendo una acelerada demanda de dedos de designar en el mercado negro, sin duda alentada por la actitud de algunos coleccionistas impertérritos que andan creyéndose el cuento de la reforma. No obstante, algunos próceres que ya se han procurado mano de votar en plexiglás cosa fina, renunciando al índice o medio con el que otorgaron cargos, han subastado y a muy altos precios sus deditos, con el correspondiente anillo-vitola que da brillo y esplendor.

Primera colección de dedos de designar a dedo. Obsérvese la tonalidad más bien lívida.

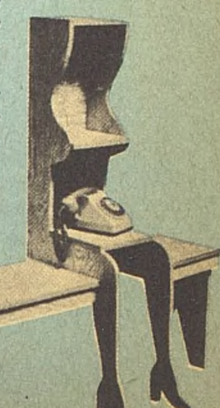


HONRA Y PREZ

Nuestra imagen exterior mejora que es una barbaridad, hasta el extremo de que la nueva España va a ser capaz de surtir de teléfonos nada menos que a la reina de Inglaterra, que andaba con la oreja un tanto atrofiada de tanto llamar a su sombrerera utilizando auriculares victorianos. Citesa, fabricante nacional de aparatos telefónicos, suministrará siete aparatos (sin vibrador), a la reina de Inglaterra. Pues que le aprovechen.



Modelo telefónico utilizado hasta ahora por Isabel II.



Así serán los nuevos teléfonos que la reina de Inglaterra recibirá de Citesa. Se puede sentar al lado y hacer pelotillas con toda tranquilidad mientras conversa.

BARCELONA:
LOS TEATROS Y LA HUELGA

Cinco teatros —la totalidad si se considera que Barcelona está en cueros de escenarios y que los de revista no participan en estas cosas—, fueron a la huelga por decisión tomada democráticamente el pasado día 12 de noviembre. «Español», «Tívoli», «Talía», «Barcelona» y «Romea» se unieron cual fuenteovejunos y suspendieron las representaciones, produciéndose, en algunos casos, situaciones realmente excepcionales. Como la del «Romea», en donde toda la compañía en pleno, que representa un hilarante «Don Juan Tenorio», salió en traje de calle al escenario, ante un público que había sido introducido en la sala por el empresario del teatro, por orden de la policía y contra la voluntad de la compañía. El empresario, muy comedido, se dirigió al respetable explicando de qué iba el asunto, y el respetable reaccionó, entre otras cosas, gritando: «En català! En català!», aplaudiendo y también protestando... Entre el respeteibol se encontraba el señor Samaranch, que ese día no se sabe si había parado en la Diputación, pero desde luego no tenía intenciones de hacer huelga de ocio nocturno. En el «Español», José Luis Pellicena, primer actor de «Los chicos de la banda», salió a cuerpo, él solito, para informar a los presentes también introducidos por orden policial. Parece ser que, a la salida, un señor cuya fábrica había cerrado las puertas ese día, comentaba que no tenía ni idea de que los teatros «también» iban al paro. «Estos cómicos...», debía pensar el hombre.

Como es natural, horas después fueron llamados a declarar a la Jefatura Superior de Policía —más conocida como «lo de Vía Layetana»—, miembros de las cinco compañías involucradas. Y allá la nota simpática la dio una veterana actriz catalana, que siempre que va a declarar se lleva su guión de televisión y se lo estudia entre pregunta y pregunta. En esta ocasión tuvo a bien, además, indicar al interrogador que «este sitio me parece que no reúne las condiciones sanitarias mínimas, y que habría que hacer una inspección». No se sabe si se hará.

Aparte del hecho de solidarizarse con la jornada de lucha, que siempre enseña algo, los actores aprendieron otra cosa: cómo son de amables los policías cuando se dedican a menesteres pregunteriles con gentes de la profesión teatral. No cabe duda de que, en el futuro, cuando Pellicena, Luchetti o cualquiera de los convocados a Vía Layetana incorporen a un inspector, lo harán con mayor finura y elegancia de la que se ha hecho hasta ahora por esos escenarios. Y es que no hay como vivir de cerca la realidad para motivarse y actuar como Dios manda.



«Divinas palabras», una de las obras que pararon el día 12.

ROCK HUDSON SE SUELTA EL PELO

Fragmento de entrevista inolvidable publicada en «Diez Minutos», con Rock Hudson, el hombre que las mató hace un par de décadas:

«—Rock, ¿si hoy tuvieras la desgracia de fallecer, cómo te gustaría que fuera tu epitafio?

»—Aquí se encuentran los restos de un hombre que no llegó a serlo totalmente.

»Rock, con aire decidido y con la serenidad y seguridad en sí mismo que le proporcionan sus cincuenta y un años de vida. Me comenta:

»—Lamentablemente, aunque se me considere un hombre, no lo soy en toda la medida. ¡No! Lo mismo que una mujer que no puede tener hijos no se considera una mujer completa. A mí me sucede algo parecido. Problemas físicos me impiden el que pueda ser padre.»

Siento no poder añadir ningún comentario, porque estoy llorando a mocos.

Rock Hudson y su entrevistador, poco antes de que el primero se le desmelenase.



PARIO

Tal como amenazábamos la pasada semana, Marisa Medina volvió a parir y le ha ido bien. Lo mejor, no obstante, fue la frase de su esposo, Alfonso Santiesteban, compositor con piano: «Estoy doblemente feliz; primero, por tener una hija, y segundo, por tenerla en época de reforma, con lo cual es como tener la sensación de que nace más libre.»

MUJERES: EL MUNDO ES NUESTRO

Esta dulce mujer-objeto que se deleita cantando «Reloj no marques las horas» mientras cuida de su piel y de sus codos, podrá decidir su futuro de ahora en adelante con toda libertad. Tiene ante ella dos alternativas, anunciadas recientemente en los periódicos, y a cual más espeluznantemente prometedora. 1), apuntarse al «I Congreso Femenino de Jóvenes Nacional Revolucionarias» que CEDADE, con su frente femenino al frente, convoca para los días 9 y 10 de abril, para convertir a la mujer borrego en mujer fascista para toda la vida, biodegradante y homologada. La oportunidad 2) consiste en poner una tienda de lanas para labores, con la ayuda de Pingouin Esmeralda, y sólo aportando los siguientes requisitos: ser aficionada a las labores, tener posibilidades de adquirir o alquilar una tienda, disponer de un pequeño capital, haber tenido algún contacto con el comercio o la venta, etc. Como puede observarse, ¿qué más se puede pedir?





Alicia en el país de las maravillas

UNO DESPUES DE OTRO

Las adúlteras se están poniendo de moda. Los adúlteros no, porque, según las leyes que rigen el País de las Maravillas, no hay posibilidad de que un hombre sea adúltero. Se puede acostar con todo tipo de señoras, sin que nadie le pueda acusar por adulterio... excepto si se acuesta con una señora casada, que entonces sí, pero no porque él lo sea, sino porque atenta contra el honor del marido de la señora casada.

Como dice Manolo, hemos venido a este mundo para sufrir. Lloremos.

Pues, como ustedes saben, queridos lectorcetes y lectorcetas —perdón, queridas lectorcetas y queridos lectorcetes—, las adúlteras salen en los periódicos en primera página.

Primero fue la de Zaragoza. Después, la de Barcelona y, ahora, en Madrid. Que se ve que los de la capital pensaron que ya estaba bien de organizar escándalos en «provincias» y se han sacado un adulterio de la manga en cuanto han podido. Cosa curiosa, en el caso de Madrid, en que los supuestos adúlteros eran casados, se piden cinco millones de indemnización para «el marido ofendido». La esposa del «adúltero» no pinta nada. ¿Cómo puede «ofenderse» una mujer?

Una feminista donde las haya, se manifestó, en compañía de la Nuria y la Maruja y varios centenares de mujeres más, delante de los juzgados barceloneses, para protestar de que María Angeles Muñoz se viera acusada de adulterio, y que el juez decretara el secuestro —más o menos, se trata de un secuestro— de su hija para entregársela a los abuelos paternos. Es decir, a la mamá del marido, el cual había sido condenado por abandono de familia años atrás, que al parecer había tenido prácticas homosexuales y que ahora, haciéndose el macho de la más asquerosa y machista manera, decide que su hija —a la que abandonó hace años— tiene que vivir con su madre, que no con él (a él no le interesa), porque su mujer había quedado embarazada de otro hombre.

¿Alguien ha oído hablar de los derechos del niño? Los niños, nuevamente, como en tantos otros casos, son objeto del más asqueroso chantaje. Letra de cambio del egoísmo, son vendidos al mejor postor: al más fuerte, amparados por las leyes vigentes.

Y, otra vez más, hemos de clamar diciendo que debe desaparecer del código el delito de adulterio. Que el adulterio pertenece a la vida privada de las personas y que puede ser causa de divorcio, en todo caso, pero no de sanción por leyes civiles y penales. Que seguramente los adulterios serían muchos menos si en este país existiera una ley de divorcio. Que una mujer, por el hecho de acostarse con otro hombre —después de haber sido abandonada por el «propio»— no por eso es madre indigna y que un hombre que ha abandonado a su familia sí que es padre indigno. Etcétera, etcétera.

Y apuntamos un curioso hecho, para que las sociólogas y los sociólogos lo analicen. En los dos últimos meses se han dado a conocer delitos de adulterio. Antes no se daba el caso. ¿Será que sólo ahora hay adúlteras? ¿O será, más bien, que las mujeres acusadas de adulterio se han cansado de callar y aguantar y han decidido plantar batalla? ¿Será una consecuencia de la «apertura» política?

En todo caso, bienvenida sea esta publicidad. Porque lo que se está notando es que la opinión pública ha variado notablemente. Que la gran mayoría del país se chotea del marido de Zaragoza, pide que la niña se quede con María Angeles Muñoz y considera que cada uno en su casa, Dios en la de todos y que la vida es la vida y qué se le va a hacer y que no se supriman los adulterios por condenar a una mujer a seis años de cárcel ni quitarle los hijos.

Mientras tanto, mientras las mujeres nos manifestamos en la calle y la gente —hombres y mujeres— considera que ya está bien y firma cartas al ministro de Justicia pidiendo que cambie el código, en Barcelona, el señor Sánchez Terán, gobernador civil, prohíbe ciclos enteros sobre la problemática de la mujer.

Pues resulta que ya estamos hartas, y hartos, de estar sumidas en la delincuencia más absoluta. Que queremos poder vivir en paz, y no meternos en líos y que no nos metan en líos. Y que la estamos empezando a armar muy gorda. Y que por mucho que nos condenen por adulterio y no nos dejen pronunciar conferencias, las mujeres nos estamos poniendo en marcha. Definitivamente, decididamente.

¡¡¡Compañeras, salid de vuestros ghettos!!! ¡¡¡Mujeres de todo el mundo, uníos!!! ¡¡¡Dejad de ser el lumpen-proletariado!!!

Continuará.

Soledad BALAGUER



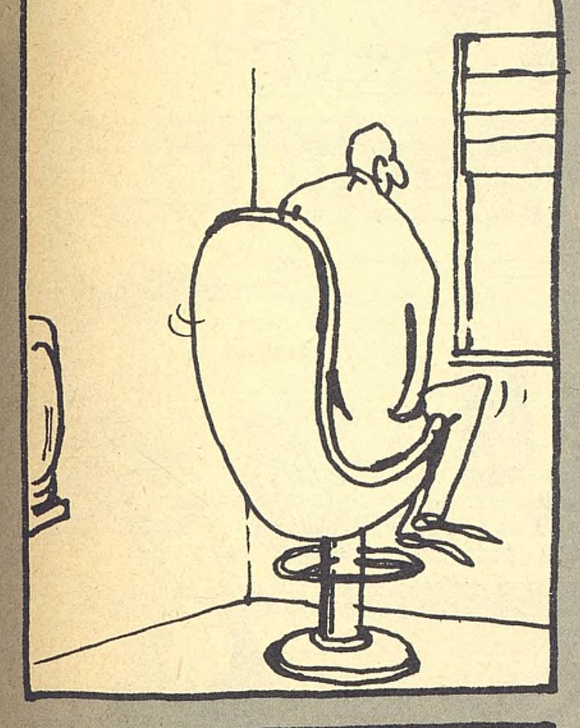
SER OBRERO NO ES NINGUNA GANGA

PAR DE HUEVOS Y NECESIDAD DE NEGOCIAR

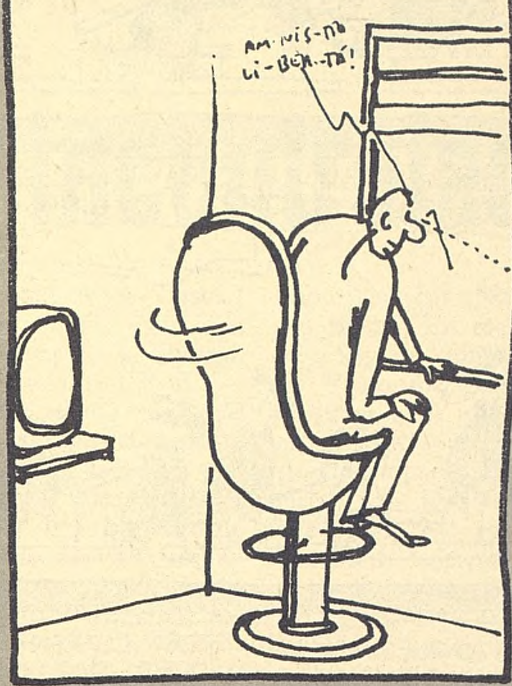
Las asambleas de los trabajadores de la Roca, de Gavà —Bajo Llobregat, Catalunya, Estado Español—, son un modelo de ring parlamentario donde se lleva más ovaciones el que más revólveres lleva al cinto. No es que los cinco mil obreros sean una manada de ovejas. Es que la Roca es una empresa destinada a fabricar retretes —ya lo dije la semana pasada—, y a un fabricante de retretes no se le puede pedir que entienda más que de eso: de retretes y de cómo hacer circular más y mejor la mayor cantidad de mierda en el menor tiempo posible. A un fabricante de retretes no se le puede pedir que sepa ni entienda de cómo viven y trabajan sus obreros. Un experto en retretes no tiene tiempo para eso, ni tampoco para averiguar cuántos hijos de sus trabajadores no pueden ir a la escuela, cuántos padres queman sus vidas junto a los hornos de la fábrica y cuántas pesetas llevan las esposas de sus obreros cuando van a la compra. Por eso pasa lo que pasa en la Roca. Pero los tíos de la Roca son muy suyos. Hace años la empresa cometió un error fatal: despidió al Plata, el mejor y más querido «representante» que hayan tenido nunca los obreros de esta fábrica. Fíjense si será así que aún hoy los tiarros —23 años de media de edad— que cortan el bacalao en las asambleas tienen que llamarlo, haciendo de tripas corazón, para que eche una mano. Sin el Plata, la empresa no sabe con quién hablar, y los que cortan el bacalao no saben cómo salir del cirio. Y mientras aquí mande quien manda y por las calles del pueblo patrulle la guardia civil, aquí no hay más cojones que negociar o liarse la manta a la cabeza. Y yo añado que, mientras no se demuestre lo contrario, aquí no hay prácticamente nadie dispuesto a liarse la manta a la cabeza. O sea, que antes de embarcarse en una liada como la de Motor Ibérica o la del metal de Sabadell, a ver si nos tentamos la ropa y sabemos con quién nos jugamos los cuartos, porque luego no nos queda más que la boca llena de palabras y una ristra de despedidos, sancionados y gente maltrecha. El Plata, el viejo amigo de aquellas comisiones obreras de 1966, es el símbolo de una inteligencia natural que sabe combinar lucha y negociación para sacar el mayor partido posible en el terreno difícil que nos toca pisar. Algo de esto deben barruntar los tíos que cortan el bacalao en las asambleas de la Roca cuando, a regañadientes, tienen que aceptar la intervención de hombres como Ramos, Navales y Caldas, además del Plata, revisionistas, traidores y cerdos, muy cerdos. Unos traidores y unos revisionistas que, casualmente, tienen en su curriculum la dirección y magistral solución de varias huelgas generales en el Bajo Llobregat. También es triste que unos tíos así de cerdos sean los más adecuados para intentar —intentarlo al menos— sacar a los cortabacalaos de la Roca del dramático follón en que están embarcados. Y digo dramático no para declamar trascendencias sino porque quienes se la están jugando son cinco mil hombres y sus familias, amén del porvenir del movimiento sindical, a corto plazo al menos, en la zona. Que no es moco de pavo.

Angel ABAD

ME ENORGULLEZCO DE MI SILLÓN GIRATORIO



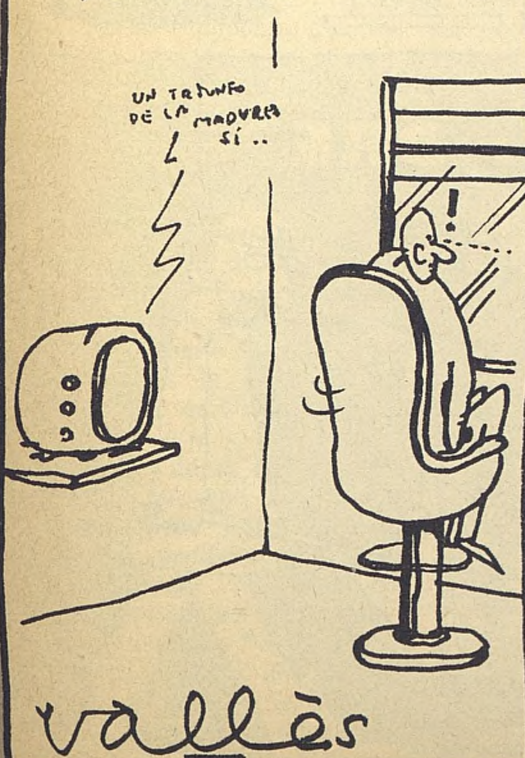
POR SU ESTRATÉGICA SITUACIÓN, ES CÓMODO, PRÁCTICO Y CIENTÍFICO



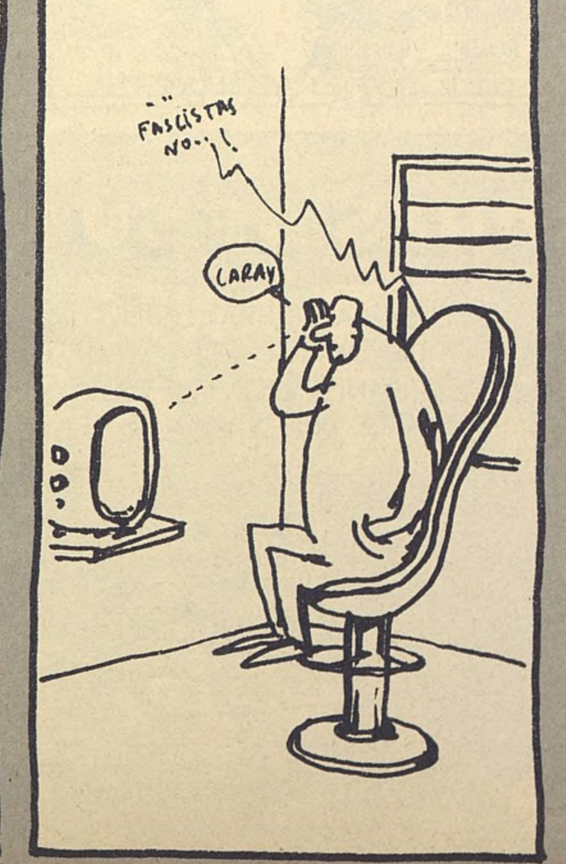
CIENTÍFICO, SÍ: LA ESTEREOFONÍA PERMITE ANÁLISIS EQUILIBRADOS DE LA REALIDAD



UNAS VECES MIRO LARGO RATO POR LA VENTANA Y OIGO EL SONIDO DE LA TELEVISIÓN



UN BREVE GIRO Y HAGO LO CONTRARIO



GRACIAS A LA CIENCIA PUEDO AVENTURAR LAS PRIMERAS CONCLUSIONES:



LOS HIJOS DE SU MADRE

ROJOS NO

HI

ZUM

¡PLONG!

¡ORDEEN, ORDEEN!

BEST OF PLAY BOY

ROJOS NO

¡ORDEN, ORDEN!..¿PARA ESTO LLEVA NUESTRA ORDEN CUATRO DECENIOS INCULCANDO LA PAZ DE FRANCO Y EL ORDEN A LOS NIÑOS?

ROJOS NO

YA SABEMOS LO QUE DA DE SI EL ORDEN. CUARENTA AÑOS DE EXPERIENCIA QUE HAY, PUNTO, POR LO TANTO HAGA EL FAVOR DE AUSENTARSE PARA QUE PODAMOS CONTINUAR NUESTRA DEBACLE EN LA INTIMIDAD

BEST OF PLAY BOY

Romeu 76

LOS PADRES DE SU MADRE



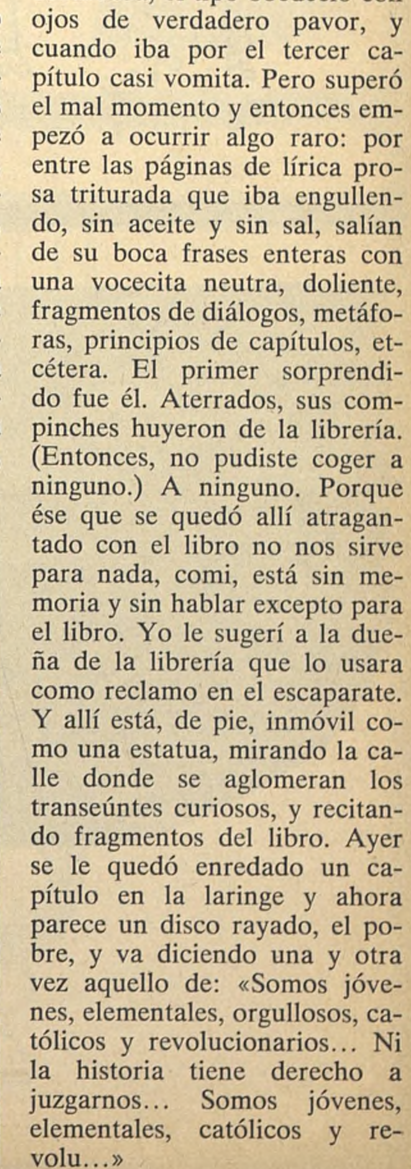
confidencias de un chorizo

El comando incontrolado

Juan Marsé

Tengo escrito un informe completo, pero si quiere le hago un resumen verbal, comi. (Empieza.) Pues estuve vigilando esa librería, tal como usted me ordenó, durante una semana, por si aparecía el comando incontrolado. El primer día me lo pasé en la calle, con mi Derby, mi chaqueta de cuero y mi aire pistonudo, procurando no llamar la atención. La librería está en mi barrio y mucha gente me conoce. Durante muchas horas no ocurrió nada sospechoso. Tenía enfrente la librería con el escaparate lleno de pintadas: «Rojos a la hoguera», «Muera la inteligencia», etcétera. Pasó un fotógrafo ambulante y decidí hacerme una foto para enviársela a la Miriam, una chavala inglesa que conocí el verano pasado, y debió ser en ese momento que me distraje mirando a la cámara, componiendo una pose natural al lado de la moto en atención a la afición londinense, cuando el grupo incontrolado entraría en la librería... (¿Te das cuenta? No pones interés en el trabajo.) Me distraje un segundo, comi. En seguida fui corriendo a la librería y entré como un cliente cualquiera interesado en la obra poética de Federico de Urrutia. «Oiga, señorita —dije—, ¿tiene usted aquel libro donde hay ese verso tan bonito que dice: **dónde estará aquella novia que en los senos ocultaba mi pistola de escuadrista...?»** —Para no levantar suspechas al grupúsculo incontrolado.— Para que pensaran que yo era uno de los suyos. Lo que pasa es que me confundieron con un adicto a la literatura pornográfica. (Podías haber escogido otros versos.) Podía. Pero sólo recordaba éstos. La dueña de la librería, que estaba sola frente al comando incontrolado, mirando aterrada como ya la estaban destrozando las estanterías y el escaparate, me miró sin atreverse a abrir la boca. Uno de aquellos valientes, después de tirar al suelo una pila de libros, me dijo: «Si quieres leer marranadas, aquí ya no encontrarás ni una. ¡Largo!» Yo me acerqué a él con las manos en los bolsillos, tranquilo, mientras él pisoteaba un libro. No eran más que cinco y muy jóvenes. Le dije al tipo: «Recoge ese libro, chaval.» Me miró con una sonrisa irónica medianamente pasable: «¿Y tú quién eres que me das órdenes?» «Un amigo de los Starret.» (¿Cómo?) Ay, perdone, comi, ha sido un lapsus. Eso es de la película **Shane,** de Alan Ladd, ¿la vio? (No me acuerdo) Bueno. En realidad le dije: «Soy un amigo de la casa. Y no me gusta ver tirar libros por el suelo, así que recógelos.» Todos se echaron a reír. Entonces yo saqué las manos de los bolsillos para que vieran ese gesto mío tan famoso de frotarme suavemente las yemas de los dedos, como si fuera a ensalivarlos o hacer algo muy delicado, y que suele preceder a una fulminante tanda de hostias. (No te des tanto pisto, venga, sigue.) De todos modos, por si acaso, acompañé ese gesto con un rodillazo en la bragueta del tipo, que se dobló... (No me gusta la violencia.) Se dobló para recoger el libro, mientras sus amigos se inmovilizaban a distancia. «Y ahora te lo vas a comer», le dije al tipo. El libro resultó ser **Eugenio o la proclamación de la primavera,**





de Rafael García Serrano, por un casual, que conste. Tiernos brotes propios de la estación, pensé yo, capullitos, trigo verde, verdurita fresca, nada indigesto. «Cómetelo.», le ordené, con la mano en el bolsillo acariciando un bulto, que en realidad no era ninguna navaja. (Ya.) Viendo que no bromeaba, el tipo obedeció con ojos de verdadero pavor, y cuando iba por el tercer capítulo casi vomita. Pero superó el mal momento y entonces empezó a ocurrir algo raro: por entre las páginas de lírica prosa triturada que iba engullendo, sin aceite y sin sal, salían de su boca frases enteras con una vocecita neutra, doliente, fragmentos de diálogos, metáforas, principios de capítulos, etcétera. El primer sorprendido fue él. Aterrados, sus compinches huyeron de la librería. (Entonces, no pudiste coger a ninguno.) A ninguno. Porque ése que se quedó allí atragantado con el libro no nos sirve para nada, comi, está sin memoria y sin hablar excepto para el libro. Yo le sugerí a la dueña de la librería que lo usara como reclamo en el escaparate. Y allí está, de pie, inmóvil como una estatua, mirando la calle donde se aglomeran los transeúntes curiosos, y recitando fragmentos del libro. Ayer se le quedó enredado un capítulo en la laringe y ahora parece un disco rayado, el pobre, y va diciendo una y otra vez aquello de: «Somos jóvenes, elementales, orgullosos, católicos y revolucionarios... Ni la historia tiene derecho a juzgarnos... Somos jóvenes, elementales, católicos y revolu...»

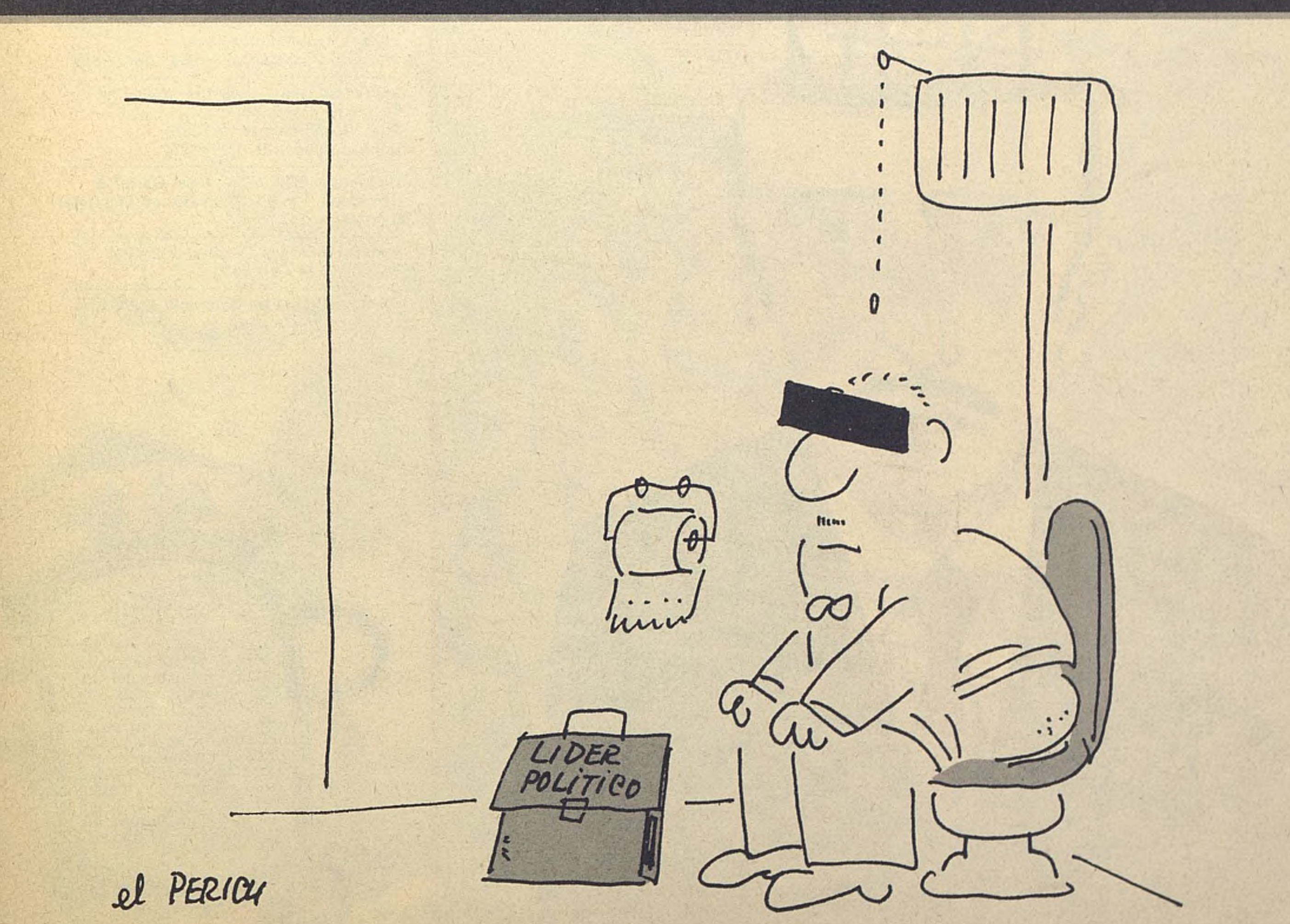
caca, culo y pis

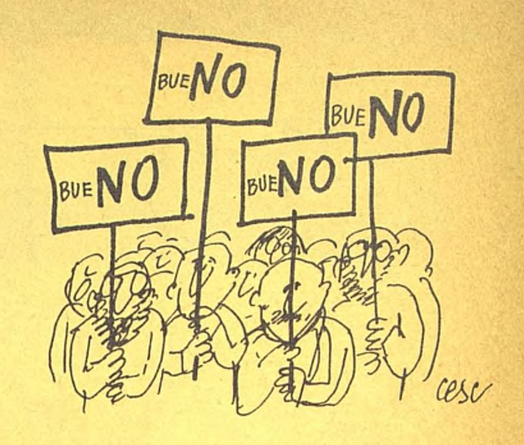
(HUMOR POLITICO)



QUERIDO
PUEBLO:
ME DIRIJO

el PERICH





Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Guest star: Forges

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Angel Abad, Cesc, El Cubri, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, Vallés, Tom, Outumuro, Chumy-Chúmez, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Téllez, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer, Bach, José Luis Martín

Diseño gráfico: José Arpa

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Paseo del Marqués de Zafra, 61 - 3.º A
Madrid-28 - Tel. 256 13 63

Publicidad Barcelona: Eulogio Vázquez de Haro
Tallers, 62-64. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B. 11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Redacción: Plaza Castilla, 3, 2.º B-1
Tel. 317 60 74 - 317 60 78

Precio de venta en Canarias: 42 Ptas.



PERO... ¿EN QUE PAIS VIVIMOS...?

ENTERESE... ENTERESE...

LEYENDO EL HOROSCOPO DE ESPAÑA EN



LA GRAN REVISTA DE HOROSCOPOS MENSUAL PERO... ¡OJO!

Es una revista que crea hábito y a lo mejor le coge el vicio de la Astrología y ya no se lo puede sacar.

DE TODOS MODOS...

No puede usted ignorar como se comportan los Geminis en su vida erótica y es interesante que conozca cual es la técnica del retorno de afecto.

Pida por 30 pesetas a su librero o kioskero, Guía Zodiacal, pero insista, por favor, porque la revista es pequeñita, y la pobre pasa desapercibida.

